



Guía

Patrimonial de Tierra Amarilla





Directora y responsable: Ilonka Csillag Pimstein

Guía
Patrimonial de Tierra Amarilla

Noviembre 2016

ISBN: 978-956-9130-18-2

Propiedad Intelectual: 272330

Edición General: José Tomás Gatica

Ilustraciones: Paula Bustamante Jaña

Fotografías: Pía Acuña, Natalia Hamilton y Nataly Roldán

Texto: Carolina del Río Mena

Investigación Patrimonio Material: Nataly Roldán

Investigación Patrimonio Inmaterial: Natalia Hamilton

Dirección de Arte: MUSEAL

Impresión: Andros

PROCULTURA-2016

Proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales



Guía Patrimonial de
Tierra Amarilla



ÍNDICE

Presentación Minera Candelaria	p. 6
Presentación I. Municipalidad de Tierra Amarilla	p. 8
Presentación Procultura	p. 10
Mapa Región de Atacama	p. 12
Mapa Tierra Amarilla	p. 14
El Minero	p. 18
Bailes Chinos	p. 22
Virgen de Andacollo	p. 25
Mina El Tránsito	p. 30
San Lorenzo	p. 31
Iglesia de Ntra. Señora de Loreto	p. 34
Carnaval del Toro Pullay	p. 40
Leyendas tierramarillanas	p. 46
Guaña-guaña	p. 48
Tololo Pampa	p. 48
La Turquesa doncella celeste del Desierto Florido	p. 48

El Pata de Cabra	p. 49
El Yastay	p. 50
El Alicanto	p. 50
Leyenda de los Frutos Sagrados	p. 53
Ex - Estación De Ferrocarriles De Punta Del Cobre	p. 54
París chico	p. 58
Hacienda Nantoco	p. 60
La Casona	p. 63
La Iglesia	p. 65
Casa de José Joaquín Vallejos	p. 68
Pucará de Punta Brava	p. 74
Palacio Incaico La Puerta	p. 82
Centro Metalúrgista Incaico	p. 90
Acueducto Amolanas	p. 99
Presencia Colla	p. 104
Festividades Colla	p. 107
Carnaval de la C'halla	p. 107
Día de las Almas	p. 107
La Pa'Wa	p. 107
Churrascas	p. 108
Fútbol local	p. 110
Oficios de la minería	p. 112
Glosario	p. 118

Índice de Ilustraciones

Mapa Región de Atacama	p. 12
Mapa Tierra Amarilla	p. 14
El Minero	p. 19
Bailes Chinos	p. 22
Carnaval del Toro Pullay	p. 40
Desierto Florido	p. 47
Leyenda del Yastay y el Alicanto	p. 51
Leyenda de los Frutos Sagrados	p. 52
La trashumancia del pueblo Colla	p. 104
Majadas Colla	p. 109
El fútbol (Eladio Rojas)	p. 111
Oficios Pirquineros (Barretero)	p. 112
Oficios Pirquineros (Cateador y Arriero)	p. 115



Minera Candelaria, operación de Lundin Mining está comprometida en trabajar junto a las comunidades donde operamos de un modo cercano, para proporcionar beneficios que perduren en el tiempo en la forma de programas sustentables y otras iniciativas que mejoren la calidad de vida de los lugares donde operamos.

Una pieza clave para articular esta visión se basa en la valoración y rescate del patrimonio y las tradiciones que conforman la identidad de la región y, en particular, de Tierra Amarilla, comuna que acoge nuestras operaciones. Indagar en el Patrimonio material e inmaterial es indagar en la identidad de sus habitantes.

Reconocida como la capital minera de la región, Tierra Amarilla se ha caracterizado por su rico patrimonio cultural. Su identidad, anclada a la minería, nos revela una historia de gran riqueza humana y desarrollo social que es recordada, por algunos, a través de los relatos de sus antepasados.

Su historia productiva, de marcado arraigo minero, nos llama a reflexionar la armonía del territorio desde los procesos de minería tradicional y gran minería en torno al cobre, oro y plata, evidenciando la conexión con la tierra y la relevancia de los minerales.

El siguiente libro, Guía Patrimonial de Tierra Amarilla, busca poner en valor el patrimonio cultural material e inmaterial de la comuna. Estos dan identidad a los propios vecinos y vecinas de la comuna.

Este libro nos muestra diversas aristas de la comuna: su trayectoria minera, la permanencia de comunidades indígenas,

los mitos y leyendas, entre numerosos otros detalles de dan cuenta de la riqueza de la comuna.

Cada una de estas imágenes, nos muestra lo que ha sido el territorio y aquello que conforma su identidad, reencontrándonos con un pasado que se actualiza permanentemente en los recuerdos colectivos e individuales.

Para Minera Candelaria, la realización de esta Guía Patrimonial de Tierra Amarilla ha sido de gran importancia. Nuestro compromiso de promover la creación de relaciones que perduren en el tiempo y de valor compartido con las comunidades locales, coinciden con la motivación de una comunidad que busca recordar el pasado y construir un futuro sustentable. Esta Guía Patrimonial se realizó gracias a la participación de la comunidad, por lo que no sólo es un libro para todos, sino un libro hecho por todos.

Los invitamos a adentrarse en este libro que nos muestra la historia de una comuna singular, donde se observa la diversidad de su Patrimonio Material con 6 Monumentos Nacionales e innumerables mitos y leyendas arraigadas en la tradición Colla y minera.

Estamos seguros que será un aporte a la preservación de la identidad cultural que define esta comuna y al recuerdo de su historia, proyectándose con fuerza hacia un futuro que construimos entre todos.

Esperamos lo disfruten.

Peter Quinn
Presidente Minera Candelaria

Presentación Municipalidad

Texto simulado tTur acercip suntusandes dolorep erorerum id qui optatur rempos il ipsa quatis excepta essequae dolupic itiamus sim res dia ipsam, tent, seque nonsent, nonsequis ellore, que essunt officabori aped ut lam nam labo. Accumquundit voloreped modi in est, ne re laudaes volut ventia coreperi tempera comnias exeri tempor rem renim eroribus exceprae id quidelis ullorumquis sapera comnimus aut dipsunt iumendipsum ulpa asperio nsequatem aut ut labo. Nequis corporiatur sitas maiorende sa venda dolorunt, sit aut et res audiciis et ullest libus inti alite volestr untio. Name ditibus ilitatus voluptatur a cullantius, sequis numquamem volume cumqui remqui deligendi ut fuga. Em rempor alitiat iorest, Texto simulado tTur acercip suntusandes dolorep erorerum id qui optatur rempos il ipsa quatis excepta essequae dolupic itiamus sim res dia ipsam, tent, seque nonsent, nonsequis ellore, que essunt officabori aped ut lam nam labo. Accumquundit voloreped modi in est, ne re laudaes volut ventia coreperi tempera comnias exeri tempor rem renim eroribus exceprae id quidelis ullorumquis sapera comnimus aut dipsunt iumendipsum ulpa asperi Texto simulado tTur acercip suntusandes dolorep erorerum id qui optatur rempos il ipsa quatis excepta essequae dolupic itiamus sim res dia ipsam, tent, seque nonsent, nonsequis ellore, que essunt officabori aped ut lam nam labo. Accumquundit voloreped modi in est, ne re laudaes volut ventia coreperi tempera comnias exeri tempor rem renim eroribus exceprae id quidelis ullorumquis sapera comnimus aut dipsunt iumendipsum ulpa asperio nsequatem aut ut labo. Nequis corporiatur sitas maiorende sa venda dolorunt, sit aut et res audiciis et ullest libus inti

alite volestr untio. Name ditibus ilitatus voluptatur a cullantius, sequis numquamem volume cumqui remqui deligendi ut fuga. Em rempor Texto simulado tTur acercip suntusandes dolorep erorerum id qui optatur rempos il ipsa quatis excepta essequae dolupic itiamus sim res dia ipsam, tent, seque nonsent, nonsequis ellore, que essunt officabori aped ut lam nam labo. Accumquundit voloreped modi in est, ne re laudaes volut ventia coreperi tempera comnias exeri tempor rem renim eroribus exceprae id quidelis ullorumquis sapera comnimus aut dipsunt iumendipsum ulpa asperio nsequatem aut ut labo. Nequis corporiatur sitas maiorende sa venda dolorunt, sit aut et res audiciis et ullest libus inti alite volestr untio. Name ditibus ilitatus voluptatur a cullantius, sequis numquamem volume cumqui remqui deligendi ut fuga. Em rempor alitiat iorest, Texto simulado tTur acercip suntusandes dolorep erorerum id qui optatur rempos il ipsa quatis excepta essequae dolupic itiamus sim res dia ipsam, tent, seque nonsent, nonsequis ellore, que essunt officabori aped ut lam nam labo. Accumquundit voloreped modi in est, ne re laudaes volut ventia coreperi tempera comnias exeri tempor rem renim eroribus exceprae id quidelis ullorumquis sapera comnimus aut dipsunt iumendipsum ulpa asperio nsequatem aut ut labo. Nequis corporiatur sitas maiorende sa venda dolorunt, sit aut et res audiciis et ullest libus inti alite volestr untio. Name ditibus ilitatus voluptatur a cullantius, sequis numquamem volume cumqui remqui deligendi ut fuga. Em rempor alitiat iorest,



El Chañar es un árbol curativo que da un fruto con el que se produce el arrope de Chañar. Es un producto típico de la región de Atacama. Tiene como principal característica que es resistente a la sequía. Este brebaje es similar a la miel.

Desde el año 2014 Fundación ProCultura ha estado trabajando en la comuna de Tierra Amarilla, Región de Atacama, con el propósito de fortalecer la identidad local y poner en valor el patrimonio cultural y su territorio.

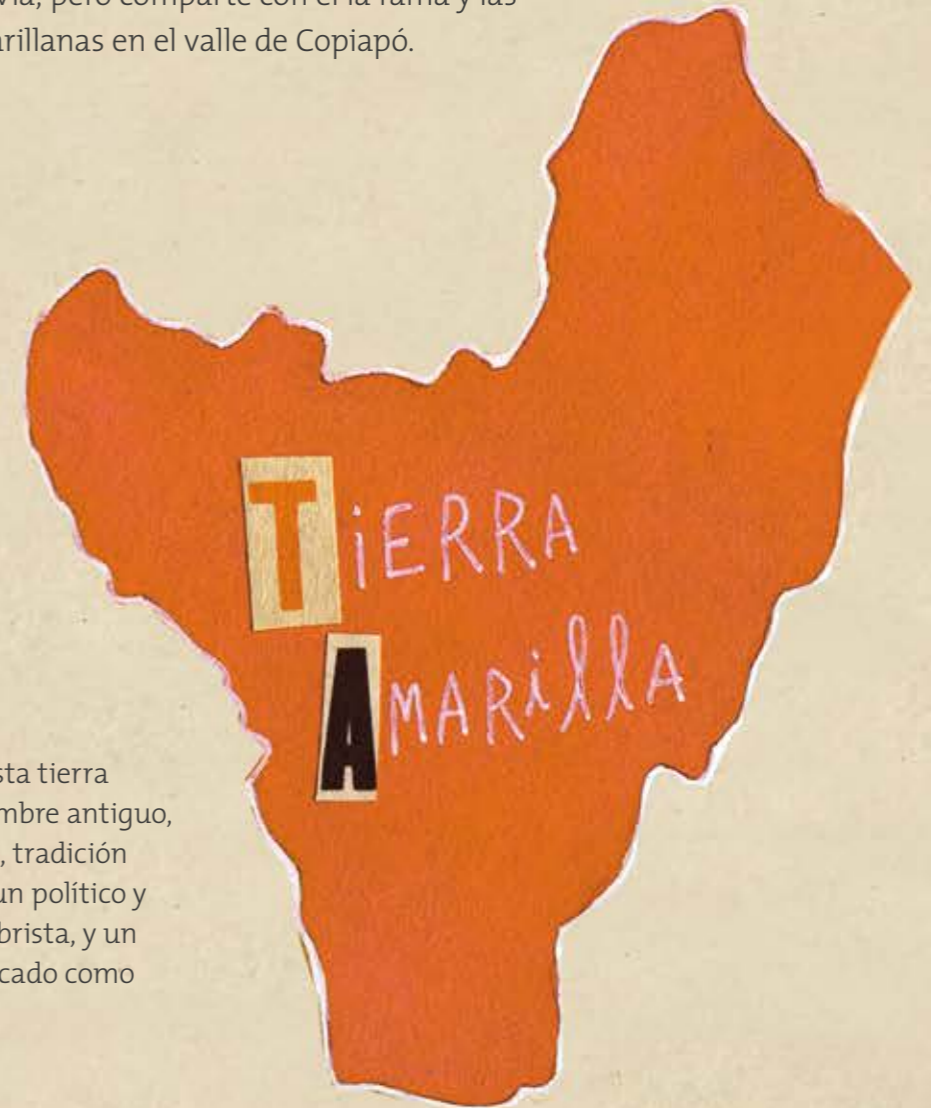
Esta publicación es el resultado del trabajo conjunto con la comunidad de Tierra Amarilla para relevar el patrimonio material e inmaterial de este territorio. Seis monumentos nacionales, y una rica diversidad de culturas, como así mismo, mitos y leyendas, oficios, comidas y bebidas típicas conforman un universo de gran valor tanto para quienes habitan esta zona nortina como para quienes visitan esta región.

Agradecemos a los miembros de la comunidad y de la Municipalidad de Tierra Amarilla, quienes participaron con entusiasmo en este rescate de sus tradiciones. También a Minera Candelaria y a la Ley de Donaciones Culturales quienes han velado por generar instancias de desarrollo local basada en la identidad de sus habitantes.

Ilonka Csillag Pimstein
Presidenta Fundación ProCultura



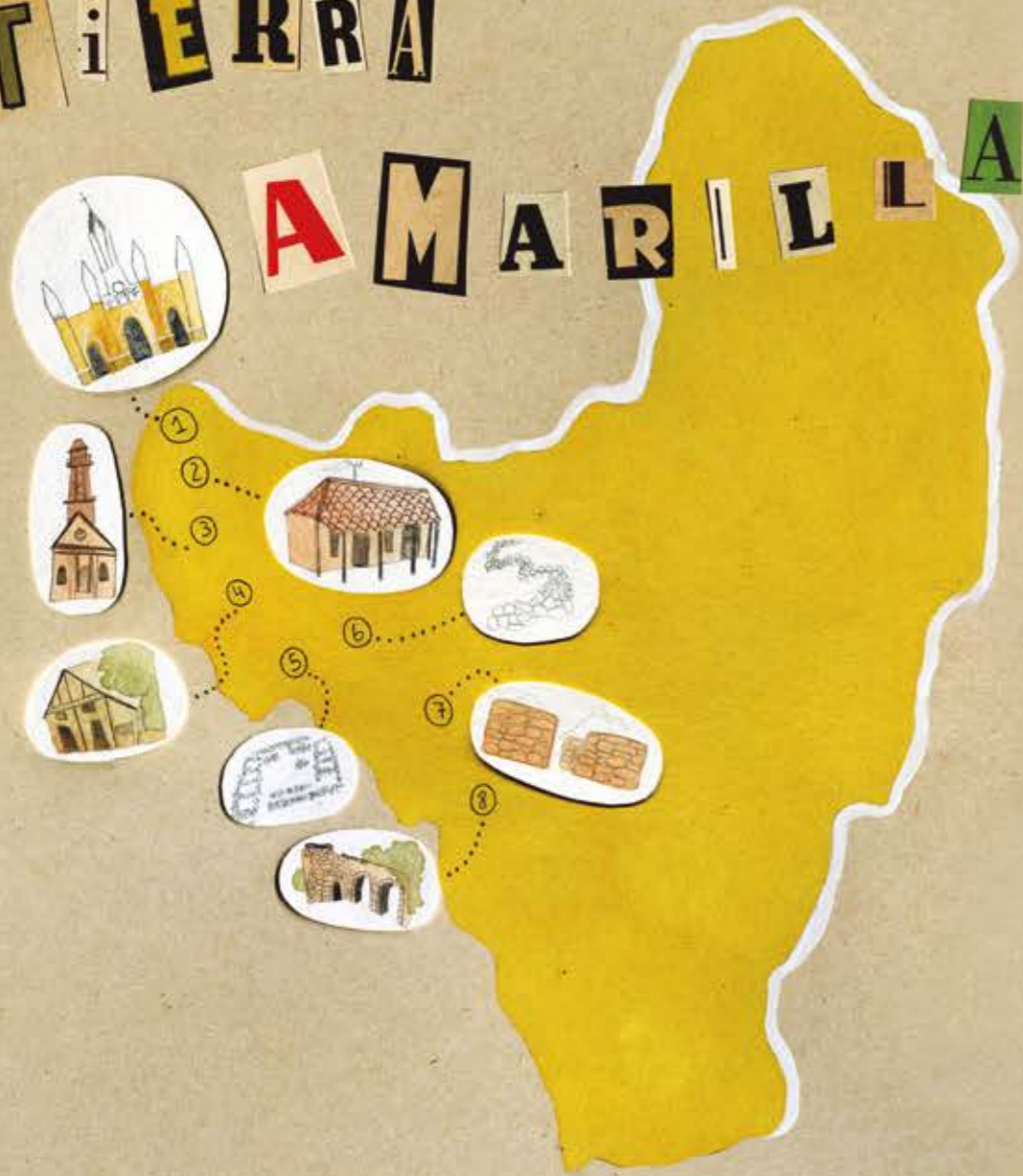
Kellollampu, polvo o tierra amarilla, es la palabra de origen Aymara que da nombre a nuestra comuna. Alguna vez fue famosa por los indios quechuas que la habitaban. Y también está Jotabeche, seudónimo de José Joaquín Vallejo, escritor, periodista y político chileno, primer exponente destacado del costumbrismo en el país. Sin duda, que está lejos de los dos goles marcados por el futbolista Eladio Rojas en el mundial del sesenta y dos, contra la ex Unión Soviética y la ex Yugoslavia, pero comparte con él la fama y las raíces tierramarillanas en el valle de Copiapó.



¿Qué esconde esta tierra amarilla con nombre antiguo, sangre quechua, tradición Colla y minera, un político y escritor costumbrista, y un futbolista destacado como Eladio Rojas?

TiERRA

AMARILLA



- 1 IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LORETO.
- 2 ESTACIÓN FERROCARRIL Punta del Cobre.
- 3 IGLESIA CASONA NANTOCO.
- 4 Casa JOXABECHE.
- 5 PALACIO INCAICO.
- 6 PUKARÁ Punta Brava.
- 7 CENTRO METALÚRGICO.
- 8 ACUEDUCTO AMORANAS.





Tierra Amarilla es el centro de la comuna, y la más poblada. Hay una Tierra Amarilla en Nuevo México, en América del norte, pero la nuestra, la del sur, tiene cerca de doce mil habitantes. Le siguen las localidades de Nantoco, Los Loros y San Antonio, para terminar en el embalse Lautaro desde donde el camino empieza a hundirse en las montañas. Como ilustra el escudo comunal en amarillo y naranja, la minería y el cultivo de la uva son las dos grandes actividades que mueven la economía y el corazón de su gente.

Kellollampu se levanta sobre suelo minero que sostiene notables edificios patrimoniales. La minería ha estado siempre en el valle. Fue explotada por indígenas locales e incas, por españoles e ingleses. Y hoy es la principal actividad de la zona y parte de su identidad, de su ADN.

Y cuando los mineros terminan su faena en la mina, bajan al pueblo en lo que se llama **la bajada del minero**. Conocido es el comportamiento del minero recién pagado que baja al pueblo, a cualquiera, al más cercano. Y baja ansioso y apurado por alcohol y mujeres.

La forma de subsistencia entre el pueblo aymara se basa en el principio de *ayne*, es decir, la reciprocidad: una petición de ayuda en el presente, será correspondida en el futuro.

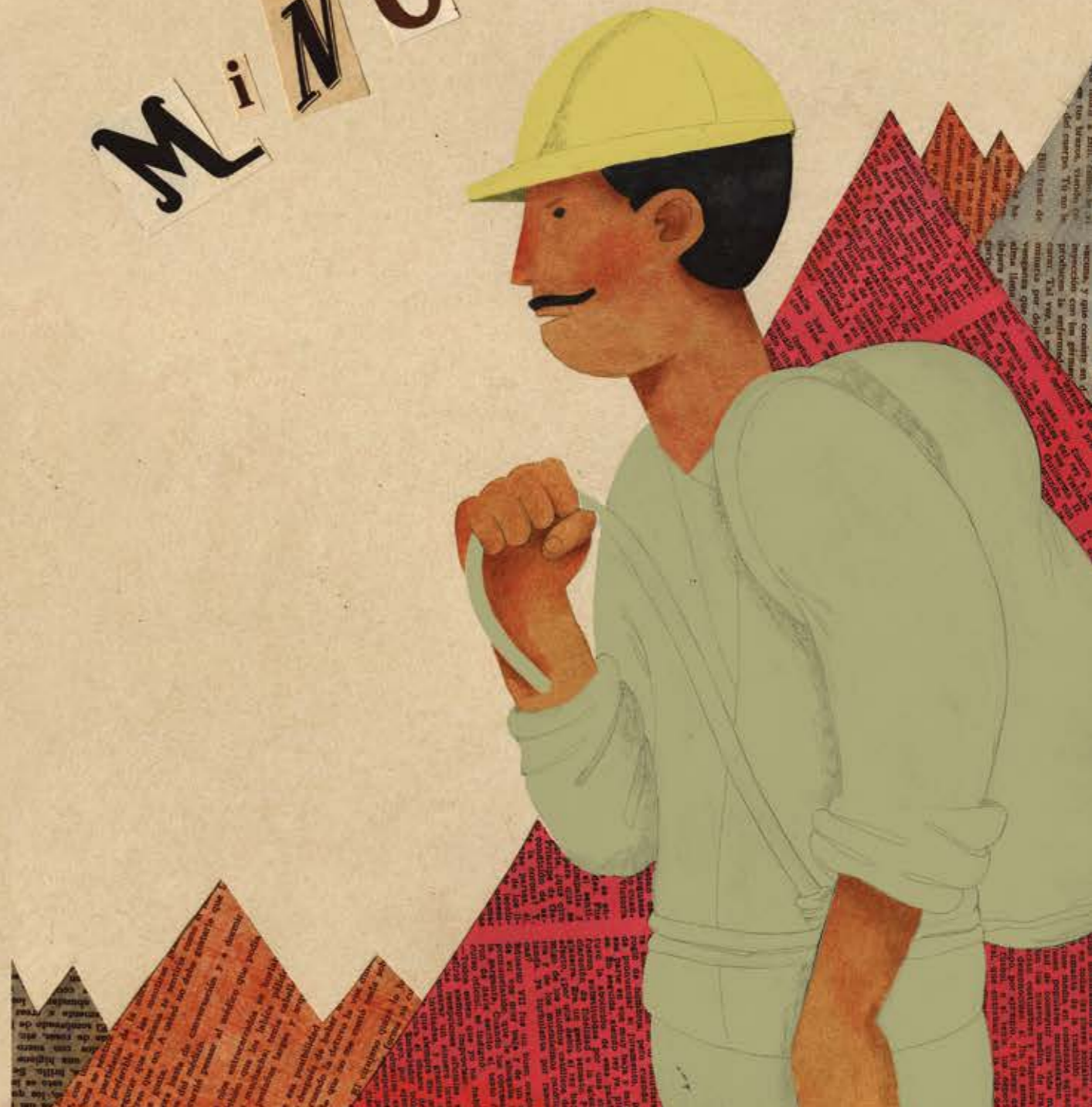
El bilingüismo aymara-quechua es un fenómeno común en el área andina que tiene su origen en la conquista Inca. Por eso se ha propuesto utilizar la designación común "quechumara" para ambas lenguas.

Si te animas a recorrer las calles, con casas bajas y techos casi planos, te encontrarás con "pircas" o construcciones "piedra sobre piedra", eso significa pirca en quechua. También puedes encontrarte con "quinchas" que en quechua significa "corral o cerco". Es esa forma de construir con cañas o varillas recubiertas de barro que parecen un corral.

Rodeados de viñedos hacia el poniente y hacia el oriente, luego de las casas, desierto, y más desierto. Hacia el noroeste de **Tierra Amarilla** está la ciudad de Copiapó y la carretera C-35 que se funde con la Avenida Miguel Lemeur, nuestra calle principal, de casas bajas y ordenadas en perfecta formación.

Cuando éramos localidad de paso los viajeros descansaban en nuestra tierra antes de llegar a Copiapó. Ahora, les damos la bienvenida desde esa ciudad, porque somos la puerta de entrada al valle. A lo largo de poco más de doscientos kilómetros (de ida y vuelta), por camino pavimentado y lugares para comer y echar bencina, pueden viajar por el día, no solo los copiapinos, sino quien quiera visitarnos.

El MINERO





Baile de la Candelaria, Copiapó

Y si viene, ojalá pudiera conocer a nuestras **cantinas**, esas mujeres que iban a las faenas para preparar desayuno, almuerzos y colaciones a los mineros. ¿Se imagina cocinando cazuela de chuchoca, caldillo de charqui, loco, jigote, carraca, charquicán, churrasca, legumbres, bacalao, cochayuyo o mote con huesillos y chupilca para trescientas o cuatrocientas personas? Eso hacían ellas. Pero ya no. Las recetas mineras casi no se conocen, se han quedado enterradas en las minas o en algunos comedores familiares de mineros.

Cuentan que en las mañanas las cantinas repartían cocho o macho ruso. El cocho es harina tostada con azúcar y agua hirviendo, y el macho ruso, sémola con azúcar caramelizada encima. Esta dieta hacía a los hombres fuertes para resistir los embates de la piedra y la rudeza del trabajo. A cocho y macho se hace el minero.

Aunque no hay que pensar que es todo fuerza y rudeza. Los mineros también bailan. Y bailan **bailes chinos**, esos que se practican desde la región del Norte Chico hasta la zona central del país. En nuestra tierra amarilla se le baila a la Virgen de Andacollo de Cancha de Carrera y a la Virgen del Carmen de Los Loros, en cada festividad de las respectivas patronas. Si puede hacer calzar su viaje con alguna de estas fiestas, no se arrepentirá.

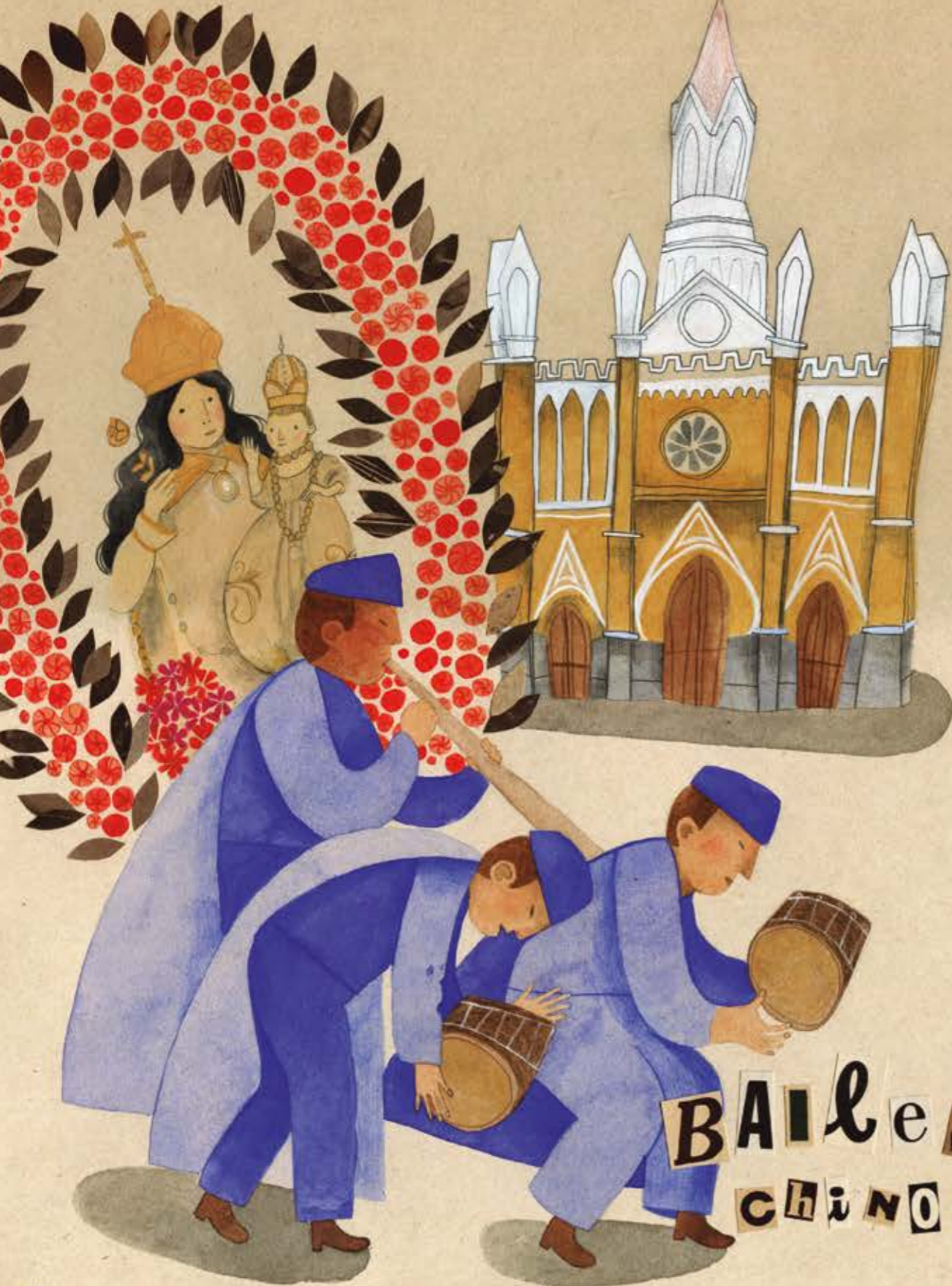
Si bien estos bailes del Norte Chico son un patrimonio cultural religioso, tienen su origen en el antiguo pirquinero y son bailes eminentemente masculinos en los que los machos de las minas le bailan a la Virgen, madre de Jesús. Ese día, San Lorenzo, patrono de los mineros, ¿bailará también con ellos?

Cocho 1 porción

*1/4 taza de harina tostada
2 cucharadas de azúcar o miel
pizca de canela
2 cucharadas de agua tibia o caliente
Leche en polvo o leche líquida, optativo*

Juntar todo en un vaso, revolver.





Bailes Chinos

Los **bailes chinos** tienen su origen en el minero que bajaba de la montaña a bailarle a la Virgen en su día. Desde el Norte Chico hasta la zona central del país se realizan estos bailes en veneración a la Virgen y, en **Tierra Amarilla**, hay dos activos, el de Cancha de Carrera y el de Los Loros.

El minero se presentaba a venerar la imagen con sus atuendos de trabajo: con el «culero», trozo de cuero que usaba amarrado a la cintura para poder sentarse sobre él mientras barrenaba o para protegerse del roce del capacho; un pequeño gorro o «coscacho» en su cabeza; una pañoleta o saco sobre los hombros para limpiarse el sudor; y un camisón grueso suelto sobre los pantalones bombachos llamados «**guardapeos**». El historiador tierramarillano Alejandro Aracena explica que el traje del minero de la época de Chañarcillo es exactamente lo que usan los chinos que le bailan a la Virgen de Candelaria y de Andacollo. El culero ha sido decorado con espejos, se usa una faja celeste, el corsé, el coscacho que es un gorro militar que usó Juan Godoy de Chañarcillo, se le ponen medallas, bordados, etc. También usan un pañuelo en la cabeza que amarran en la nuca. Todo en amarillo y celeste para bailarle a la Virgen. Fueron los mismos mineros andacollinos los que traspasaron la danza a otros sectores mineros. Cada zona adopta el color de la devoción que corresponde. Por ejemplo, el traje celeste corresponde a la



Los bailes chinos del Norte Chico y la zona central de Chile fueron nombrados el 26 de noviembre de 2014 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. El ingreso a la lista fue zanjado en la deliberación del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en la que participaron 950 representantes de 24 países, que en 2014 se pronunciaron sobre más de 40 expedientes presentados. (UNESCO, 2014).

Virgen de Andacollo

Edith Carrizo, que tenía una Virgen en la casa y a la que le bailaban bailes chinos.

La celebró desde el 25 de diciembre de 1904, en su casa. Luego, sería la abuela de Edith Carrizo quien seguiría la tradición, pero esta vez, con una imagen de la Virgen más grande que les regaló el padre Miguel Lemeur.

Esa nueva imagen no sólo era más grande, sino que, además, estaba vestida de amarillo, de allí que el vestido de los bailarines chinos sea amarillo, también. La fiesta dejó de hacerse en casa de la abuela de Carrizo cuando ella murió en 1952 y se construyó una capilla en Cancha de Carrera, hacia donde se llevó la imagen.

Hoy no bailan estrictamente mineros, sino cofradías danzantes que subsisten por cultores que le hicieron alguna promesa a la Virgen. Tampoco son sólo hombres. Incorporadas también las mujeres, el baile y la fiesta en general, tienen una estructura muy definida que cada 25 y 26 de diciembre se repite:

Primero, los bailes saludan a la imagen de Jesús diciendo:

*“Buenos días Señor Jesús
Los buenos días le estamos dando,
Es el baile de Andacollo
Que lo está saludando”*



Virgen de la Candelaria que se venera en Copiapó. El baile de Los Loros es café, manteniendo el color de su patrona la Virgen del Carmen; y el amarillo es el de Cancha de Carrera, y le baila a la Virgen de Andacollo que viste dicho color.

La historia de la devoción de la Virgen de Andacollo de Cancha Carrera se inicia con una dueña de casa, la bisabuela de la Sra.



Luego del saludo, hay que pedir permiso:

*Permiso le estoy pidiendo,
Para poder saludar,
A nuestra Madre de Andacollo,
Que se encuentra en este altar.*

Una vez otorgado el permiso, se saluda a la imagen de la Virgen:

*Buenos días Madre mía,
Dueña del trono divino,
Los que la están saludando,
Es su baile alma divina.
A su templo hemos llegado,
Devotes y prometeos,
A rendir nuestras promesas,
A la Madre de los cielos.
En este día de fiesta,*

*Procesión de la Virgen de Andacollo por el
centro de Tierra Amarilla de propiedad de
Luisa Vitali Aguilera.*

*Lleno de felicidad,
Danos fuerza y alegría,
Para poderle bailar.
Solo un favor yo le pido,
Y lo hago de corazón,
Que para el baile de Andacollo,
Entréguele bendición.*

Una vez concluido el saludo, se despiden:

*Ha escuchado pues señora,
Esta triste exclamación,
De estos abanderados,
Que lo hicieron de corazón.
Permiso le estoy pidiendo,
Para podernos retirar,
Será hasta las cuatro de la tarde,
Te volveremos a venerar.*

Una vez terminada la formalidad en la capilla, se sale con la imagen en procesión y se visita la Planta San José, luego van al cementerio a saludar a los fundadores del baile y al padre Miguel Lemeur, en agradecimiento por haberles donado la imagen que actualmente se venera. Vuelven a la capilla,





Muchedumbre frente a la iglesia de Tierra Amarilla en el día de su bendición. Fotografía Museo Regional de Atacama. ca. 1904.

descansan y a las 15:30 horas están vestidos nuevamente para saludar a la Virgen e irse danzando en procesión hasta Ojos del Salado. En el camino la familia Vitali los espera con un altar para la Virgen y jugos para los danzantes. Luego de saludar y dar las bendiciones a los trabajadores se retiran nuevamente a la capilla, donde se lleva a cabo una misa a las siete de la tarde, la que cierra el primer día de fiesta.

El día 26 se baila a la Virgen desde temprano en la plazoleta de la iglesia hasta las 10:30 de la mañana, y a las once empieza la misa. Después se almuerza y a las 15:30 se arreglan los bailes para salir a las cuatro de la tarde en procesión hasta la casa de la familia Zamora, quienes los esperan con un altar y los reciben con helados. Después se continúa en procesión hasta el sector de Algarrobo, vuelven a la capilla, se despiden de la imagen y se da término a la fiesta.

Entrando por la ruta C-35 nos recibe el monumento al pirquinero que no pasa desapercibido -de adónde dijimos, vienen los bailes chinos- es una oda blanca a la actividad minera de la zona que contrasta con las lomas desérticas.

En Los Loros, el día de la Virgen del Carmen es el 16 de julio y se celebra año a año en la iglesia de la localidad. Además, el día 25 y 26 de septiembre se hace otra festividad a la Virgen, la Oración por Chile o «fiesta chica» como le llaman.

No importa el día de la semana que caiga la fiesta de la Virgen del Carmen, en Los Loros se celebra a partir del día sábado inmediato. Ese día se pasea por el pueblo hasta la entrada de los caminos que dividen a Caserones.

Antiguamente, al igual que en Cancha de Carrera, participaban más bailes chinos, pero al coincidir con la fiesta de La Tirana muchos bailes se van para el norte. El baile chino de Los Loros se llama Siervos del Carmen, visten de café en representación a los colores de la Virgen venerada. También ese día van a peregrinar a *Los Loros* los bailes de la Virgen de Andacollo de Cancha de Carrera.



Mina Tránsito

Se puede visitar de lunes a domingo, entre 9 y 13 hrs. y entre 15 y 18 hrs. Entrada liberada.

El Museo minero de sitio se inauguró en 1995 en la Mina Tránsito, desde cuyo pique se observa la mina de cobre La Candelaria, contraste notable entre la minería de ayer y la moderna.

En la mina Tránsito empezó a extraerse cobre en 1743. Las primeras vetas, encontradas en la Sierra Ojancos, fueron descubiertas por Francisco Toro ese mismo año. Hacia 1825 la Compañía Inglesa de Minas explotaba las vetas de toda el área. En 1881 cerró sus operaciones.

Fue inaugurado como museo en 1995 por la Ilustre Municipalidad de Tierra Amarilla y la Universidad de Atacama y se exponen diversos objetos y fotografías relacionadas con la mina aledaña y la industria minera de la zona.





MINA EL TRÁNSITO

DESCRIPCIÓN

Antigua mina de cobre construida en 1878. Actualmente funciona como museo de sitio, inaugurado en 1995.

CARACTERÍSTICAS

Sistema constructivo: Quincha/Pirca

Altura: 1 piso de 5,4m aprox.

Altura pique oblicuo: 3,3m aprox.

M² construidos museo: 150m² aproximadamente.

Corredor de 95m² aprox.

M² viviendas de pirca: 125m² aprox.

M² terreno: Sin determinar

Hermanos Viaytes en la mina El Tránsito en 1945. Fotografía de Orietta Viaytes Laflor

Las salas de exposición están ubicadas en el único edificio que se mantiene en pie, pero en el entorno pueden verse las ruinas y restos de lo que alguna vez fueron casas, una pulpería para abastecerse de abarrotes y otras cosas que las dueñas de casa necesitaban, una botica (nuestras farmacias actuales), escuela e iglesia. Hoy solo quedan las ruinas de ese poblado minero del siglo XIX.

Caminando por los alrededores del museo podemos encontrar dos piques, ambos en madera: uno vertical para el descenso de los trabajadores y uno inclinado para subir el mineral con un carro. Un poco más arriba se aprecia el mecanismo de la huincha que tiraba del carro del pique oblicuo. Se conservan también restos de instalaciones y objetos industriales dispersos por las plataformas.



El enclave se encuentra en su estado actual desde 1881 aproximadamente. Solo cuenta con la restauración de 1995, la cual no realizó mayores cambios. Las plataformas y vestigios de viviendas no han sido modificadas.

El sacerdote Miguel Lemeur Carre (1894 – 1977) de origen francés, fue el primer hijo ilustre de la comuna de Tierra Amarilla en reconocimiento por su constante trabajo y dedicación durante cuarenta y un años. La Municipalidad le concedió el honor en 1977.

Por **Av. Miguel Lemeur**, esa columna vertebral de nuestra ciudad, encontramos las viviendas de fachada continua y techos bajos construidas con sistema de quincha. Vale la pena imaginar esas casas con sus colores tierras originales -terracota, amarillo oro, beige oscuro, celeste y otros tantos- sus puertas y marcos de madera. Todo es contraste con los grises arenales de la zona. Son como las vértebras ruinosas de esa *Kellollampu* de los antepasados que se levantan a cuatrocientos ochenta y seis metros sobre el nivel del mar.

El aluvión del 2015 penetró con fuerza –barro y agua a raudales- en las casas dañándolas gravemente al interior y al exterior y dejando un reguero de lágrimas por nuestra muda y colorida columna vertebral.

Esas construcciones ordenadas y testigos mudos de tantos acontecimientos, nos orientan hacia la **Plaza de la Independencia** y a la **Iglesia Nuestra Señora de Loreto**.





Iglesia Nuestra Señora De Loreto

El origen de esta Iglesia se remonta casi 250 años atrás. Cuentan que un minero devoto, Pedro Arenas, le pidió a la Virgen ayuda para descubrir una buena veta de minerales. Se las dio de cateador, de buscador de riquezas. Recorrió los cerros y las crestas cordilleranas; las profundas quebradas y los llanos de sol y vientos. Y le fue bien, descubrió plata en abundancia (cerca de Nantoco), nombró a la mina, Loreto (también conocida como Pampa Larga) así es que en agradecimiento a la Virgen construyó la Iglesia en 1783. Fue la primera capilla de nuestra *Kellollampu* que, entonces, ya la llamaban Tierra Amarilla, en español.

No sabemos si en el descubrimiento de la mina solo la Virgen tuvo que ver o, también, el **Alicanto**. Dice la leyenda que el Alicanto es un pájaro “que se alimenta de oro o de plata y

Iglesia Nuestra Señora De Loreto

DESCRIPCIÓN

Iglesia Nuestra Señora de Loreto ubicada en el centro histórico y cívico de Tierra Amarilla en la avenida principal, Miguel Lemeur. Construida en 1783, reconstruida en 1904 luego del incendio y restaurada en 1991.

CARACTERÍSTICAS

Estilo: Neo-gótica

Sistema constructivo principal: Quincha

Altura: 2 pisos más torre. Muros 8m / total 23m

M² Construidos: 400m² aprox.

M² terreno: 3800m² aprox.





cuyas alas fosforecen durante la noche; si el animal come oro, aquellas despiden áureos destellos o argentados, si es goloso de plata. El Alicanto, a causa de sus comidas tan pesadas, no puede volar. Los que divisan un Alicanto en su camino y deciden seguirlo, seguros que los conducirá a un fin venturoso de fortuna, deben actuar con muchas precauciones para no ser advertidos por el pájaro, porque éste, que es muy celoso, pliega las alas brillantes si descubre que le persiguen, confundiéndose en las sombras, desorientando al minero avaricioso” (Versión de Andrés Sabella, Oreste Plath. *Geografía del mito y la leyenda chilenos*, Fondo de Cultura Económica Chile, Santiago, 2008). ¿Habrá visto y seguido Pedro Arenas un Alicanto? En todo caso, él agradeció a la Virgen y construyó la capilla.

Es una Iglesia estilo neo-gótica construida en quincha, y destaca por su magnitud y diseño arquitectónico, que la diferencia de su entorno.

En 1833 la Iglesia se incendió y solo muchos años después -en 1896- se inició la reconstrucción a cargo del arquitecto José Miguel Retornano quien finalizó las obras en 1904. Desde entonces, se ha reconstruido varias veces. En 1991 se restauró, una vez más, gracias a donaciones de los fieles. Hoy se levanta pintada de amarillo en medio de cuidados jardines y custodiada por un busto en bronce del padre Miguel Lemeur.

Antiguamente el 10 de Diciembre se celebraba la Fiesta de la Virgen de Loreto, con una peregrinación que recorría la comuna con su imagen. Actualmente la celebración es el 6 de Enero y posee un carácter diferente, sin un enfoque netamente religioso.



Feligreses entrando a misa en la Iglesia de Tierra Amarilla en 1912. Fotografía Museo Regional de Atacama. Autor Armando Sills.

Cercana a la Iglesia está la casa del párroco, con una planta cuadrada y líneas sencillas en sus fachadas. En el acceso está la gruta de la Virgen de Lourdes (construida en 1964) con un pequeño espacio de reflexión y descanso. No es raro por las noches encontrar algunas velas encendidas a los pies de la Virgen, los devotos no pierden las costumbres. Y, si el calor te agota y tienes suerte, puedes reponerte con algo de fruta del huerto plantado por Monseñor Miguel Lemeur. Los árboles de huerto fueron plantados por Monseñor Lemeur, quien los recibió de regalo del primer Cardenal de Chile José María Caro.

Por la avenida Lemeur, hacia el sur, se ve el campanario de la Iglesia y bajo los grandes árboles de la plaza es posible descansar un rato y recuperar el aliento para continuar, luego, el recorrido por el entorno.

La **ex Municipalidad** de Tierra Amarilla es un edificio con forma de L ubicado en la esquina norte de la Plaza de la Independencia. Cuando la municipalidad se cambió de casa el edificio en L se dividió: una parte quedó como residencia de las monjas de la congregación “Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús” y la otra acoge a adultos mayores.

Una de las celebraciones importantes en la que debe participar la Municipalidad es en la fiesta del Pullay.



CARNIVAL DEL TORO PULLAY



Carnaval del Pullay

«Pullay» es un antiguo término vinculado a los ritos agrarios andinos a la Pachamama: «Pullay, vocablo simplificado de Puyllay, término al cual apuntan tantos relictos de viejos ritos agrarios sin que falte la presencia, aunque muy tenue, de la Pachamama (madre tierra), perdurando los rasgos de una celebración de rancia estirpe andina.» (Dorador y Zepeda, 1973).

Los pueblos ancestrales de estas zonas creían –y muchos aún lo hacen- en la *Pachamama*, la madre tierra que genera y ordena la vida de los hombres. Ella es la que sabe cómo, cuándo y por qué deben suceder las cosas.

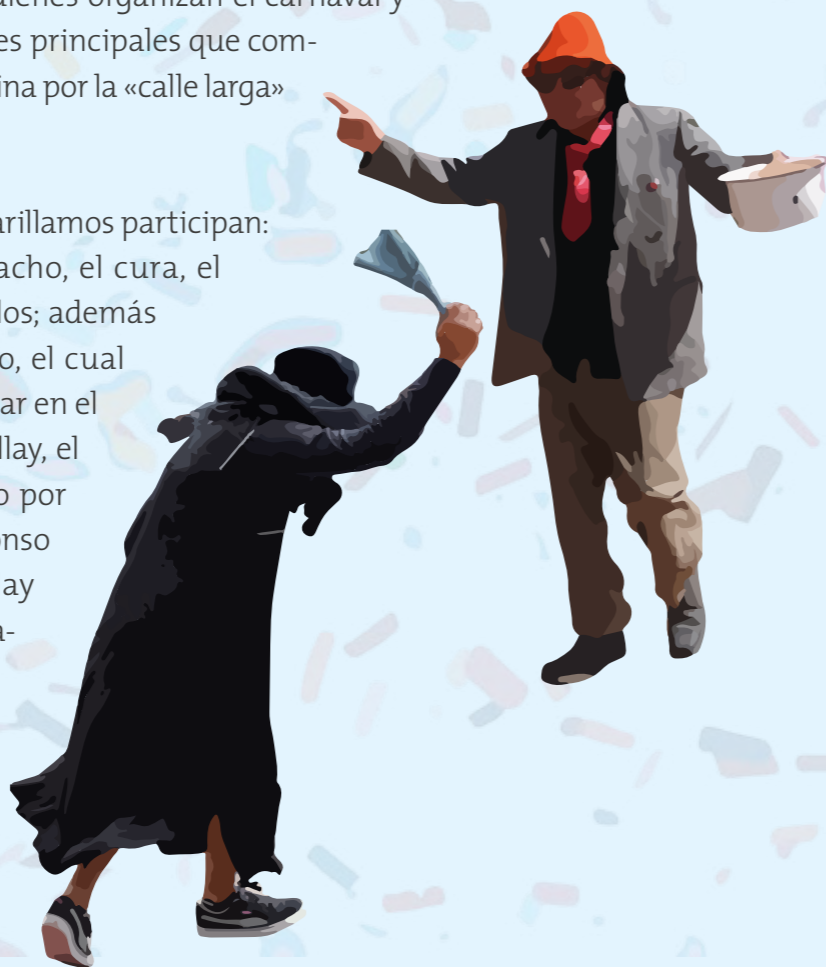
Del origen del carnaval se dicen muchas cosas: que existe una fiesta parecida en Oruro, por lo que la fiesta podría haber sido traída en 1879 por los chilenos y mineros que participaron de la Guerra del Pacífico (Aracena, 2006: 6). Que lo trajo la familia del futbolista Eladio Rojas desde Tinogasta en el norte de Argentina, lugar donde se celebraba para pedir mejor clima (Dorado y Zepeda, 1973: 23-25). Lo cierto es, que sin conocer bien su origen, se ha transformado en leyenda y cada tierramarillano puede conocer distintas versiones sobre su origen. Como esa que cuenta que la fiesta por la niña que llora un desamor. O lo que se les enseña a los niños, que era un viejo rico y malo que trataba mal a los trabajadores y cuando muere todo el pueblo se alegra y celebra. De allí, entonces que se haya transformado en un carnaval alegre y multitudinario, con sabor latinoamericano.

Al Pullay, como era malo y temido, nadie lo llora, ni siquiera su viuda que baila cueca con el borrachito de turno. Tampoco le

ahorran, según la leyenda, una muerte bastante dramática que revive la historia: el tal hombre, un tal por cual, sucumbe a la revuelta de su pueblo, lo amarran y lo pasean en un burro por todo el pueblo. Entonces, dicen, le meten el Pullay, ¡al diablo! Y luego, para eliminarlo de una vez, lo ahorcan en un árbol y, aunque estaba bien muerto, lo queman. Es la murga del Pullay, esa mezcla de teatro y música que le pone fin al mal.

Según la Real Academia Española (RAE), murga significa «compañía de músicos malos, que en Pascuas, cumpleaños, etc., toca a las puertas de las casas acomodadas, con la esperanza de recibir algún obsequio.» Si bien la murga del Pullay se compone de una banda musical, no necesariamente son malos, ni tocan en cumpleaños o a las puertas de casas acomodadas. La murga del Pullay son quienes organizan el carnaval y representan a los personajes principales que componen la caravana que camina por la «calle larga» hasta la quema del Pullay.

Personificados por tierramarillamos participan: la viuda, el lacho, el borracho, el cura, el diablo, los toros y los caballos; además está el personaje del burro, el cual es adiestrado para participar en el carnaval, y el mono del Pullay, el cual es fabricado cada año por la murga responsable. Alfonso Dorador, describe al Pullay como «un muñeco de tamaño natural, relleno de paja vestido de la forma más elegante posible (terno flamante, zapatos muy



lustrados, fino sombrero y hermosos guantes blancos) [...]» (Dorador, 2001).

Al Pullay lo acompañan el diablo y el cura, «representantes antagónicos del mal y el bien, quienes luchan arduamente por el “alma” y destino del difunto.» (Dorador, 2001). Los borrachos son los encargados de alegrar a la gente, reparten en una bacinica vino con plátanos y galletas molidas.

Los toros y los caballos también participan de la procesión, ellos van persiguiendo y haciendo correr y gritar a los participantes del carnaval. Alfonso Dorador describe al toro como parte de los personajes principales:

«Disfraz de personaje principal de la comparsa. Este lleva cubierta su cabeza y extremidades superiores por un enorme capuchón negro. Para darle volumen al disfraz se introduce en un armazón de madera simulando el cuerpo del animal. De modo similar pueden entenderse los disfraces de los “corredores” del toro quienes van “montados” en caballos de madera y misión es frenar las embestidas del “furioso” toro. [...]» (Dorador, 2001).

No hay mujeres que participen del carnaval, solo hombres disfrazados de mujeres, específicamente un personaje llamado la «loca de la cartera», el que se incorporó con el tiempo como veremos más adelante. Todos los personajes, tanto la viuda, como el lacho, el diablo, el cura, el borracho, los toros, los caballos y las mismas mujeres; son representados por hombres. Las mujeres de Tierra Amarilla o visitantes solo son observadoras del carnaval.



Etapas del Carnaval

a) Salida del Pueblo: «El “Pullay, elegantemente vestido y montado en un burro, encabeza el cortejo. Le seguirán la viuda, el borracho, el cura y el diablo peleándose el alma del difunto, un toro atacando a la gente, los caballos, la banda, murgas disfrazados y carros alegóricos.» (Zavala, 1998: 18).

«El Pullay sale como a las cinco de la tarde y su recorrido habitual es por la calle larga desde Poniente a Oriente para terminar en el centro de la comuna.» (Dorador, 2001).

b) Estaciones o paradas: «Cada cierto tramo el grupo se detiene en los lugares que los dueños de casa le solicitan. Se aprovecha la oportunidad para que los componentes de la murga ofrezcan en bacinicas nuevas, vino arreglado con plátanos maduros y galletas semimolidas.» (Dorador, 2001). “Puedes brindar en fina copa, pero si quieres vivir la fiesta amigo, si no te afecta la bacinica, abre tu boca” (Zavala, 1998: 20).

«En las paradas se baila la cueca del Pullay: En cada estación o parada la viuda y el borracho bailan la alegre y tradicional “Cueca del Pullay”. Pa’ la pena y el dolor no hay mejor medicina que una buena cueca andina bailada con harto color.» (Zavala, 1998: 20). Y la cueca se baila con músicos invitados que hacen su entrada en una carreta enflorada. Suenan ritmos varios, pero lo que a la gente le gusta e identifica con la fecha, es la tradicional y popular “Cueca del Pullay”, versión similar a las cuecas del Norte Grande. » (Dorador, 2001).

c) Ataques del Toro: «El toro aparece y comienzan las alocadas carreras tratando de evitar las cornadas. Le pone color y alegría al carnaval de Tierra Amarilla, acariciando a tanta chiquilla, te lo has pasado toda una vida.» (Zavala, 1998:22).

«El pueblo estaba a la espera de la salida del temido toro, el que aparece y trae confusión. Todo el pueblo gira en torno a la comparsa: «olvidábase de

penas y tristezas para dar paso a una desenfrenada y sana alegría» (Dorador, 2001).

1. Lectura de la Proclama: «Finalizado el paseo se da lectura a la proclama, un llamado a cesar la tristeza y disfrutar de la alegría. Luego se procede a la quema del Pullay. » (Zavala, 1998: 25).

2. Quema del Mono: «El carnaval llega a su punto culminante cuando el mono Pullay es desmontado del animal para proceder a su quema. Es aquí cuando la viuda haciendo uso de todos sus recursos histriónicos llora junto al difunto y baila cueca con su nuevo y futuro compañero (el lacho).» (Dorador, 2001).

3. Baile Carnaval: «Luego se desplaza hacia el lugar del baile popular y se descubre la verdadera identidad de los personajes principales, se premia los disfraces más originales, para luego divertirse hasta altas horas de la madrugada» (Dorador y Zepeda, 1973: 25).



Retorno del Carnaval del Pullay en 1978. Propiedad de Nelson Viaytes.



La Turquesa doncella celeste del Desierto Florido

El minero Pedro Alquinta cuenta que en los llanos de Castilla hay dos cerros maléficos: «diablo grande» y «diablo chico» de Castilla. Turquesa una hermosa niña subió a los cerros y nunca regresó. Su llanto, según Alquinta, se escucha las mañanas frías del desierto florido. Hoy, Turquesa es un mineral semiprecioso que se extrae en el lugar para adornar a hombres y mujeres.



El Pata de Cabra

Nadie recuerda cómo llegó el «pata de cabra» al pueblo, pero la abuela María fue quien lo recibió y amparó. El niño de tez blanca, rubios cabellos y ojos azules tenía una pequeña cojera. Todos lo querían menos los niños que se burlaban de su cojera. Una vez lo invitaron a jugar a la pelota y viendo sus habilidades todos quisieron tenerlo en el equipo. En una pichanga quedó al descubierto su pierna, muy delgada y con dos pezuñas en sus extremos, desde ese día quedó como el «pata de cabra». Desde su llegada, el pueblo es más próspero, las familias han sido favorecidas con agua y una planta para procesar minerales, ¿no habrán hecho un pacto con el diablo, estas malditas mujeres? (Aracena 2006a: 50).





Guana-guana

“Los viejos mineros de Tierra Amarilla, los que trabajaron en la Sierra de Pampā Larga, donde se encuentran la Mina Loreto, descubierta por el cateador Pedro Arenas, cuentan que en las noches de luna llena y cuando las sombras oscuras de los altos cerros se hacen menos negras, aparece el burro llamado guaña-guaña, casi en forma alada, subiendo por las quebradas. Es de color overo, patas blancas y sobre su lomo lleva cargas de plata, que brillan tan intensamente, que forman a su alrededor una estela argentinífera enceguedora”. Alejandro Aracena. *Imaginario de Atacama. Mitos y Leyendas*, Corporación Cultural Club Copiapó, Copiapó, 2006.

Tololo Pampa

Tololo Pampa es una ciudad que se le aparece a los viajeros de noche, los acoge con sus luces, fiestas y hoteles. Al día siguiente, el visitante de aquella ciudad fantasma, amanece durmiendo a pleno sol. Aracena relata un encuentro con el Tololo Pampa en que una dama se lleva con ella un cenicero de plata (Aracena 2006a: 14).

La Turquesa doncella celeste del Desierto Florido

El minero Pedro Alquinta cuenta que en los llanos de Castilla hay dos cerros maléficos: «diablo grande» y «diablo chico» de Castilla. Turquesa una hermosa niña subió a los cerros y nunca

regresó. Su llanto, según Alquinta, se escucha las mañanas frías del desierto florido. Hoy, Turquesa es un mineral semiprecioso que se extrae en el lugar para adornar a hombres y mujeres.

El Pata de Cabra

Nadie recuerda cómo llegó el «pata de cabra» al pueblo, pero la abuela María fue quien lo recibió y amparó. El niño de tez blanca, rubios cabellos y ojos azules tenía una pequeña cojera. Todos lo querían menos los niños que se burlaban de su cojera. Una vez lo invitaron a jugar a la pelota y viendo sus habilidades todos quisieron tenerlo en el equipo. En una pichanga quedó al descubierto su pierna, muy delgada y con dos pezuñas en sus extremos, desde ese día quedó como el «pata de cabra». Desde su llegada, el pueblo es más próspero, las familias han sido favorecidas con agua y una planta para procesar minerales, ¿no habrán hecho un pacto con el diablo, estas malditas mujeres? (Aracena 2006a: 50).



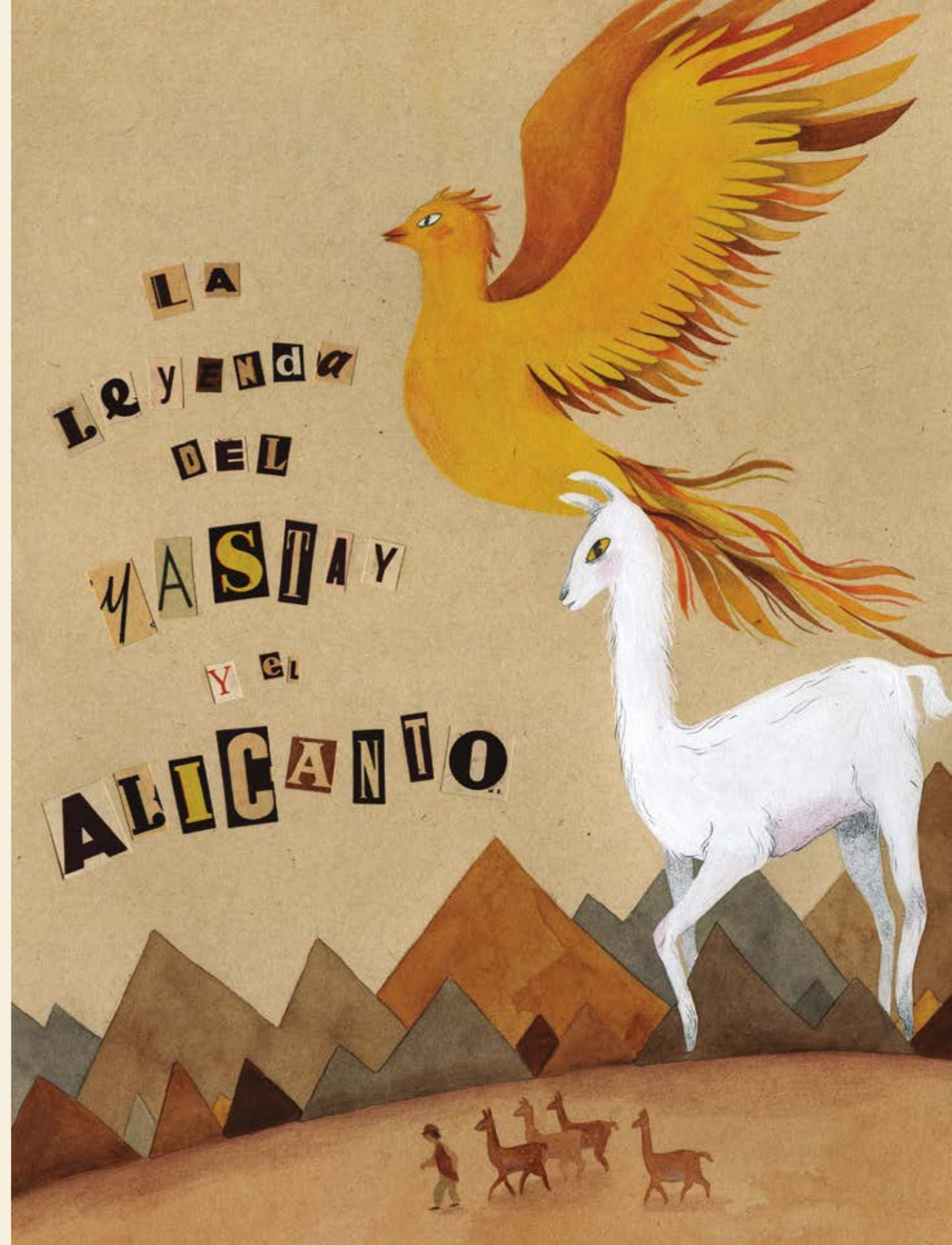
El Yastay

Si en medio de su recorrido divisa o se le cruza un enorme guanaco, no tema, es el Yastay, el guanaco jefe de los «relinchos» o de la manada de guanacos.

Cuentan que aparece para evitar que los cazadores maten más animales que la cuota permitida. Algunos dicen haberlo visto con cabeza de diablo, otros con cara de Cristo. Cuando lo ven como diablo es porque el Yastay se enfurece porque están cazando más de la cuenta y arremete con ojos inyectados en sangre, contra cualquiera. Cuando lo ven con cara de Cristo, en cambio, cuenta el mito, es cuando mueve a las manadas y las traslada de lugar.

El Alicanto

Criatura mitológica del desierto de la Región de Atacama. Corresponde a un ave con alas de color dorado que brillan durante la noche. Se caracteriza por alimentarse de oro y plata, por lo que era perseguida por los mineros en busca del apreciado mineral. El Alicanto al descubrir la presencia humana, rápidamente los desorientaba con su vuelo y el color de sus alas.

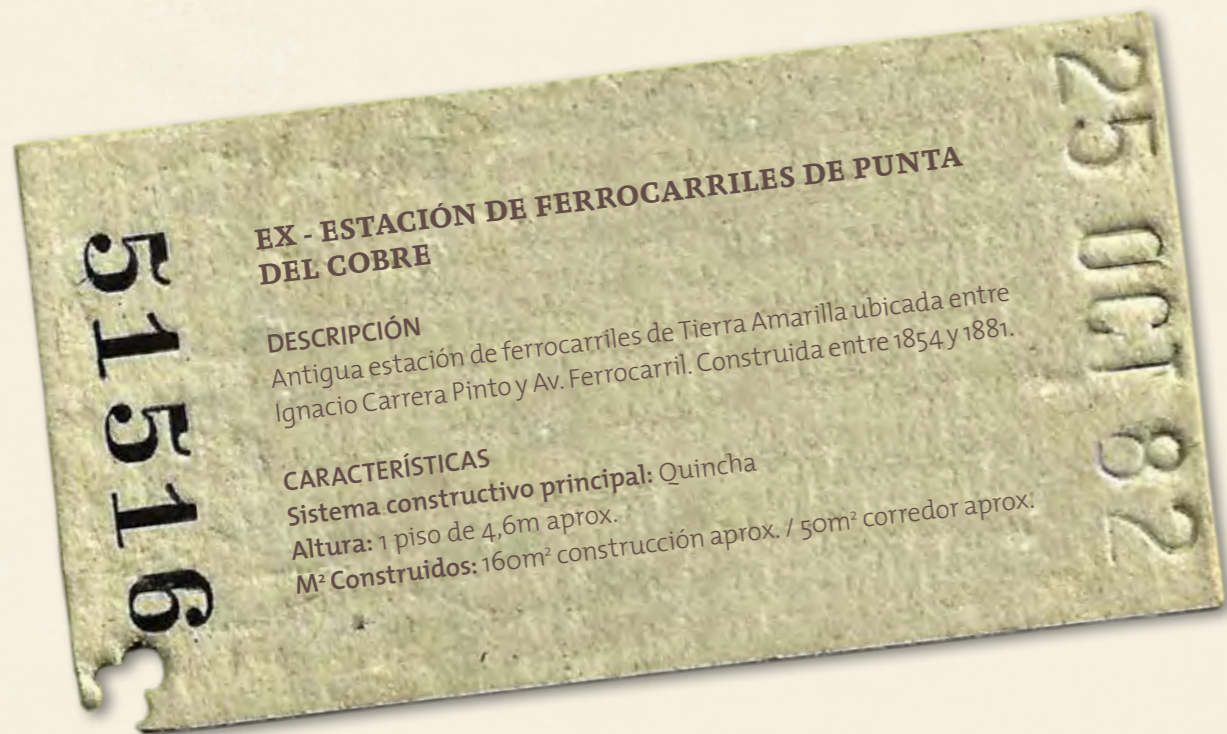


MOLLACA CHAÑAR ALGARROBO



Leyenda de los Frutos Sagrados

Relata el surgimiento de los manjares realizados con tres frutos de Tierra Amarilla, que -como dijimos- alguna vez fue llamada «Kellollampu» o tierra de oro. A tres jóvenes doncellas se les dio un fruto, los del chañar, del algarrobo y los de las mollacas, de las que con su trabajo y esfuerzo sacarán el dulzor y el sabor que cada una esconde. Nace así de la mollaca un manjar dulce y delicioso y la chicha de mollaca; del chañar el «arrope», delicioso manjar de los dioses y la chispeante chicha de chañar; y del algarrobo un delicioso pan llamado «pallay» y la «aloja», el jugo más exquisito y espumante. El gran huerto de oro seguirá siendo el hogar de las mollacas, de los chañares y de los algarrobos, y en las manos de las abuelas continuará por generaciones deleitando los paladares.



Ex - Estación de Ferrocarriles de Punta del Cobre

Dejando atrás el Centro Cívico y adentrándonos por Av. Ignacio Carrera Pinto, como empieza a llamarse Av. Miguel Lemeur a medida que salimos del centro, veremos la ex - estación de ferrocarriles de Punta del Cobre en medio de la zona urbana. Hoy funciona como centro de reuniones vecinales. En su época de esplendor funcionaban diecisiete estaciones en toda la comuna, la de Tierra Amarilla era una de ellas, la niña bonita del cortejo. Hoy se mantiene su planta en L custodiada por grandes y añosos pimientos.

Al igual que muchos otros edificios, este inmueble de un piso es de planta en forma de L. Su fachada principal tiene un corredor con 10 pilares cuadrados en madera, con tres puertas y tres ventanas. Su fachada posterior tiene, también, tres puertas y una ventana, todas en líneas sencillas.



Interiormente se recorre de manera lineal a través de aperturas adinteladas ubicadas en el centro de los muros, no poseen puertas interiores ya que estas fueron removidas, aparentemente, en la última remodelación. Se puede entrar a la ex-estación desde casi todas las habitaciones, siendo sus accesos principales por la calle Ferrocarril, donde se encuentra el corredor.

Este es uno de los inmuebles más intervenido. Fue remodelado para adaptarlo a su nuevo uso y hoy se conserva su estructura original de quincha, la disposición de los recintos, los pilares, las puertas y las ventanas exteriores. Curiosamente que la nueva plaza confunde la fachada posterior con la principal



Tren Copiapó -Tierra Amarilla y sus operarios, 1927 de propiedad de Jorge Merlez Sagua



Fotografía 32: Red de ferrocarril Caldera a San Antonio ramal Chañarillo 1895

Continuando nuestro recorrido, hacia el sur-este de Tierra Amarilla y con acceso directo desde la ruta C-35, nos encontramos, en medio del valle, con la localidad rural de Nantoco, parte del entonces llamado “Paris chico”.



Paris chico

En 1832 Juan Godoy descubrió la veta de plata de Chañarillo, transformando por completo la vida del valle de Copiapó. Con el interés productivo generado en la zona aumenta la necesidad de conexión. En 1849 se construyó la línea férrea de Caldera a Copiapó y en 1854 fue extendida desde la ciudad de Copiapó a la estación Pabellón, donde aparecía un ramal que comunicaba con Chañarillo. En 1865 se amplió nuevamente la línea desde Pabellón hasta San Antonio, última estación del valle.

La llegada de Juan Godoy a Chañarillo, convirtió a Tierra Amarilla en el «París Chico» de entonces, centro social, comercial y económico de la región y el país. Atraídos por la abundante y fácil riqueza, se establecieron hombres y aventureros de distintos puntos del país y del extranjero, especialmente argentinos que se aventuraban a cruzar la cordillera.

Se dice que a Juan Godoy cuando descubrió la veta de lo que sería el mineral Chañarillo, se le apareció el ave que cuida las riquezas mineras de la montaña, el mitológico alicanto. Existe también otra versión del descubrimiento de Chañarillo que sostiene que la veta de plata la cuidaba un zorro rojo que se le aparece a Godoy el día que descubre el yacimiento

(Álvarez 1979: 43).





Hacienda Nantoco

Hacia el sur este de Tierra Amarilla se levantan, en medio del valle, la **Iglesia y la casona de Nantoco**, declaradas Monumento Histórico en 1984. Forman un dúo ostentoso, magnífico y muy particular; representa lo que fue el auge minero entre los siglos XVIII y XIX.

Originalmente en el sector de Nantoco existió un caserío indígena que fue destruido en 1655 por un temporal, tal vez otro aluvión implacable, como el del 2015. Se construyó luego, en 1750, otro caserío y una capilla en el terreno de Don Felipe de Mercado.

Entre los siglos XVIII y XIX se extrajo mineral de las vetas de oro y plata de los alrededores, y en 1783 comenzaron a ser explotadas las vetas de cobre en la quebrada de Nantoco. Estas actividades generaron interés en la zona, la cual llegó a tener su propia fundición.

HACIENDA NANTOCO, IGLESIA Y CASONA

DESCRIPCIÓN

Por Hacienda Nantoco se entiende la Iglesia y la Casona que están ubicadas en la localidad rural de Nantoco fue construida en 1870. Es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 1030 del 12 de diciembre de 1984.

CARACTERÍSTICAS

Estilo: Neo-clásico inglés

Sistema constructivo: Quincha con madera

Altura: 2 pisos de 12,8m a cubierta / 22,3m a cúpula aprox.

M² construidos: Piso 1: 65m² aproximadamente y Piso 2: 15m² aprox.

M² terreno: 1 hectárea aprox.



Con el terremoto de 1978 la iglesia quedó muy dañada y los propietarios decidieron demolerla. Y aquí empieza lo bueno de la historia: Los vecinos, sin redes sociales de por medio, se organizaron para salvar la iglesia. Lograron detener los trabajos de demolición por lo que solo se alcanzó a echar por tierra un tercio de la estructura quedando en pie el acceso y la torre. Mirada desde el frente parece un cascarón vacío y se adivina que algún día tuvo que ser hermosa.

Junto a la iglesia, estaba la casa de dos pisos de la hacienda. Como la iglesia, la casa está en muy mal estado y lo que antaño fue decorado probablemente con muebles ingleses, hoy solo recibe escombros y basura.



Casona

La preciosa casa de Don Apolinario Soto, el rico minero, dueño de la hacienda, tiene dos pisos y un mirador en su planta alta. Tiene una planta cuadrada con patio interior y un volumen adherido en extensión hacia el este. En su fachada principal e interiores podemos ver un extenso corredor.

Se accede a través de un jardín que llega al corredor principal que tiene pilares dóricos en madera, similares a los que tiene la iglesia. La fachada es simétrica, en el centro está ubicada su puerta principal. Al entrar al hall de distribución de la planta cuadrada de la casa, se puede acceder a





las habitaciones del primer bloque, la escalera que lleva al mirador y al patio interior. El patio se encuentra rodeado de corredores con habitaciones a las que se accede desde el mismo patio. Al final del corredor longitudinal hay una apertura que da acceso al segundo bloque y permite salir al sector posterior, que no tiene corredor y se encuentra abandonado.

Al segundo nivel se puede llegar por una cubierta corrediza ubicada sobre la escala. El mirador tiene pilares dóricos coronados con arcos tipo carpanel y barandas ornamentadas en madera. Desde la altura se aprecia el valle, la iglesia, el jardín, y el inmueble completo. Se puede imaginar el esplendor de lo que debió ser la hacienda de don Apolinario.

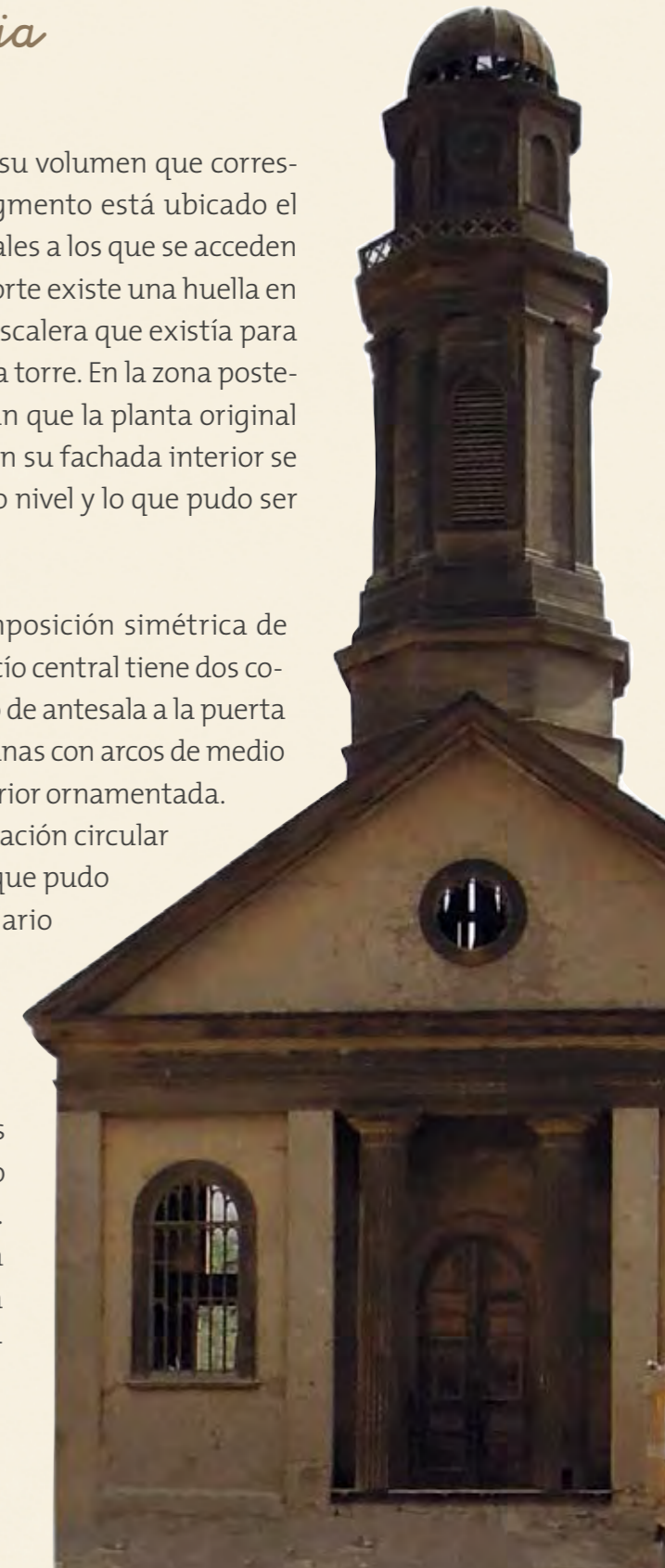


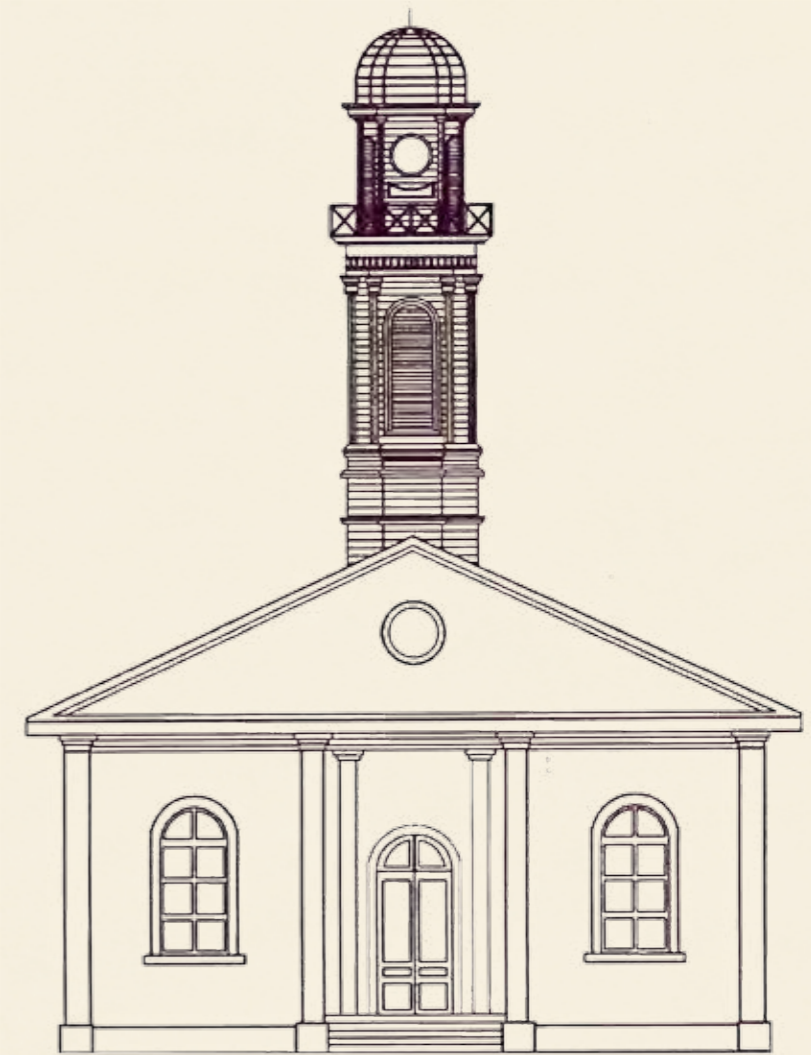
La Iglesia

La iglesia conserva solo un tercio de su volumen que corresponde al acceso y torre. En este fragmento está ubicado el atrio, el vestíbulo y dos recintos laterales a los que se acceden independientemente. En el recinto norte existe una huella en los muros interiores que señala la escalera que existía para subir al segundo nivel y, desde allí, a la torre. En la zona posterior los vestigios del zócalo evidencian que la planta original era rectangular, de una sola nave. Y en su fachada interior se ven rastros de lo que fue un segundo nivel y lo que pudo ser un cielo curvo.

Su fachada principal tiene una composición simétrica de estilo, como la casa, neo-clásico. El vacío central tiene dos columnas dóricas que enmarcan el atrio de antesala a la puerta principal. A los costados hay dos ventanas con arcos de medio punto y restos de una estructura interior ornamentada. El centro del frontón tiene una perforación circular con rastros de ornamentación de lo que pudo ser un rosetón. La torre del campanario es un prisma de base octogonal que remata en una cúpula; a media altura aparece un balcón que la rodea.

La iglesia mantiene tres puertas de dos hojas, de madera, con arcos de medio punto y ornamentaciones sencillas. De acuerdo al relato de Nelson Roa Barahona, miembro de la familia a la cual fue cedido el inmueble y actual-





mente habitante de él, existían, al menos, dos puertas más a los costados del altar. Así, también, cree que la iglesia tenía ventanas laterales similares a las de la fachada principal, se desconoce el número y la disposición en las fachadas norte y sur. Las ventanas que permanecen están construidas en madera con arcos de medio punto y ornamentaciones interiores en madera tallada.

Hoy, lo que antaño albergó el esplendor de la familia Soto, se ha convertido en sectores industriales, con un colegio, haciendas y una zona de viviendas de emergencia recientemente instalada.

Casa de José Joaquín Vallejos

Avanzando en nuestro recorrido, al lado oeste de la ruta C-35 frente a lo que fue la maestranza de ferrocarril de la estación Totoralillo, al sur de Tierra Amarilla e inserta en el valle se levanta, magnífica, la **casa de José Joaquín Vallejos**.

La gran vivienda que Vallejos disfrutó hasta el día en que murió en 1858, estaba flanqueada por corredores en sus cuatro fachadas y rodeada de amplios jardines con diversas especies: coloridas buganvillas, grandes pimientos y palmeras. José Joaquín Vallejos, más conocido como Jotabeche (1811 – 1858) fue minero, político y ensayista, e hizo temblar a las elites políticas de la época desde el diario Guerra a la Tiranía, primero en Santiago; desde *El Mercurio de Valparaíso* luego, y desde

DESCRIPCIÓN

Gran vivienda del escritor costumbrista y fundador del Diario el Copiapino José Joaquín Vallejos ubicada al sur de Tierra Amarilla, cercana a la localidad de Totoralillo. Fue construida en el s.XIX. La casa es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 1026 del 14 de diciembre de 1977.

CARACTERÍSTICAS

Estilo: Hacienda Patronal.

Sistema constructivo: Quincha y adobe.

Altura: un piso de 4,8m a cubierta

M² construidos: vivienda: un piso de 250m² aproximadamente. Corredor 200m². Industria: 2 pisos 1 hectárea aprox.

M² terreno: 2 hectárea aprox.

Techumbre: envigado de madera

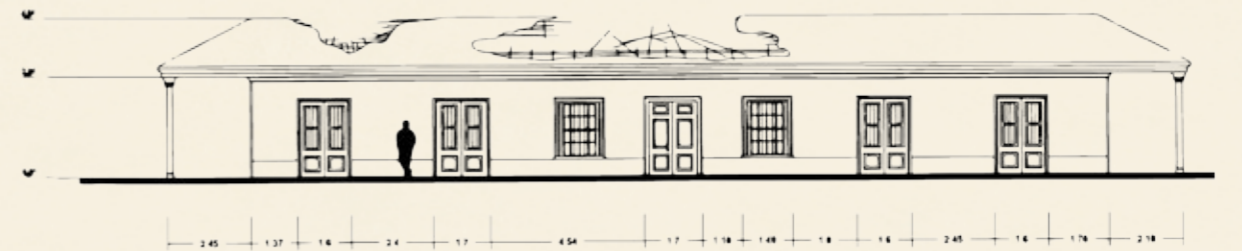




El Copiapino, más tarde. En este último, fundado por él, hizo confluír su amor por las letras y por su ciudad natal con su aguda crítica política.

Al igual que Apolinario Soto, José Joaquín Vallejos frunciría el ceño al ver el estado de su antigua propiedad. Donde entonces decoró con terciopelos franceses y lanas inglesas, hoy hay falta de mantenimiento, paredes raídas, suelos con mohos y patologías bióticas por todas partes.

Junto a la casa, en su época de esplendor, se construyeron un lagar y una bodega, instalaciones destinadas a la producción, almacenamiento y distribución de vino y aguardiente. En este inmueble se hacía todo el proceso industrial, desde el cultivo, la recolección, la producción y el embotellamiento,

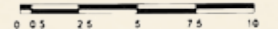


FACHADA NORESTE



FACHADA SUROESTE

Esc. 1 200





hasta el envío -a través de la línea férrea que recorría el valle- a sus destinos finales de consumo.

La zona de producción (lagar) tiene un segundo nivel y un subterráneo. Tiene rieles que acceden al inmueble por el sur y que se usaban para transportar materias primas en un carro. En el recinto existen

ocho receptáculos de hormigón de, al menos, dos metros de profundidad. Al costado de estos, se puede ver una instalación en hormigón por donde bajaba la uva que se transportaba desde el exterior. Alrededor de esta se pueden ver distintos elementos y maquinarias industriales utilizadas para la producción. En el suelo hay varias perforaciones para el control de los productos almacenados en el subsuelo.

En el exterior de las ruinas del lagar, se ven restos de lo que fue algún día un molino, y a la bodega se entra directamente desde la ruta C-35 por unas rampas o desde el patio interior. Su recinto mayor es una cava, la cual aún conserva las barricas, toneles y cubas de madera. Posee otros recintos menores y un subterráneo, destinados al almacenamiento y llenado de botellas y las famosas chuicas de antaño.

En este conjunto solo está protegida como Monumento Nacional la casa de José Joaquín Vallejos. Sin embargo, su valor patrimonial no se debe solo a la particularidad de quien aquí habitó. Originalmente eso le dio valor, pero hoy se considera que ciertas industrias, por su singularidad, también tienen valor patrimonial. En este caso particular, tanto la casa como la bodega y el lagar, sumado al lugar estratégico en el que se encuentra, otorgan un nuevo valor al sitio.



Pucara de Punta Brava

Continuando el recorrido por los lugares con valor patrimonial, en el Km 58 de la ladera norte del río, encontraremos ruinas arqueológicas de gran importancia. Los Incas se asentaron por un tiempo en el valle de Copiapó, durante el siglo XV. A su paso nos fueron dejando pequeñas joyas construidas como el **Pucará de Punta Brava**.

Para acceder al pucará se deben atravesar unos parronales por un paso de servicio. El sitio está delimitado por un extenso muro de pirca de 1,5 m de altura que separa la quebrada del camino. Ponga atención a la pirca y al letrero informativo con el nombre del pucará.



Pucará de Punta Brava

DESCRIPCIÓN

Ruina arqueológica Inca ubicada en la Ruta C-35 a 34 km de Tierra Amarilla, entre las localidades de Hornito y Tres Puentes. Fue un fuerte militar construido entre el S.XII a S.XV. Es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 2558 del 13 de Julio de 1982.

CARACTERÍSTICAS

Sistema constructivo: Pirca

Muro: doble con relleno de una mezcla de barro.

Altura: un piso de 1 a 2 m.

M² de terreno: 2 ha aprox.



Según el estudio de los arqueólogos Hans Niemeyer, Miguel Cervellino y Gastón Castillo (1998), el lugar estaba compuesto por un sector residencial ubicado en la ladera norte de la quebrada que presentaba al menos sesenta viviendas circulares y semicirculares.

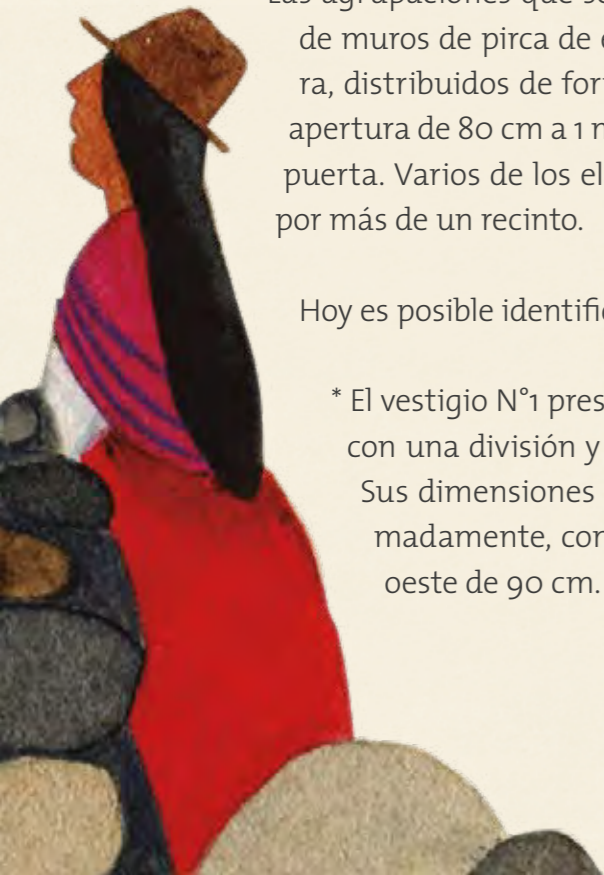
En el resto del manto de la quebrada estaban las zonas de fortificaciones y de control-administración. A esto se le suman ciertos puntos en las cimas destinadas a residencias de paso y control.

Actualmente se pueden avistar nueve elementos del pucará. Las únicas intervenciones con las que cuenta este yacimiento son las excavaciones realizadas en la década del noventa por los arqueólogos y la esporádica ocupación de las ruinas por turistas y mineros.

Las agrupaciones que se avistan están compuestas de muros de pirca de entre 30 cm a 1,2 m de altura, distribuidos de forma rectangular. Tienen una apertura de 80 cm a 1 m que, probablemente, era la puerta. Varios de los elementos están compuestos por más de un recinto.

Hoy es posible identificar ocho vestigios:

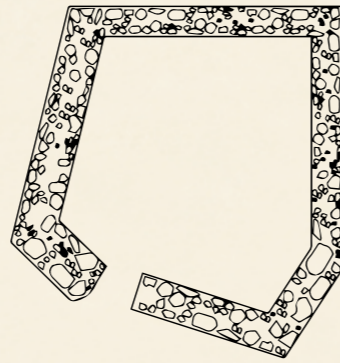
* El vestigio N°1 presenta una planta trapezoidal con una división y un aterrazamiento interior. Sus dimensiones son de 9,3 m x 10 m aproximadamente, con una apertura en dirección oeste de 90 cm.





Vestigio N° 5

Vestigio N° 4



* El vestigio N°2 posee una planta sencilla con un acceso protegido en dirección norte. Sus dimensiones son de 6 m x 5,7m aproximadamente.

* El vestigio N°3 es un pequeño recinto de 2 m x 2 m con una apertura lateral en dirección oeste.

* El vestigio N°4 es un polígono de 9 m x 10 m aproximadamente con un acceso en dirección oeste.

* El vestigio N°5 presenta la particularidad de ser el de mayor tamaño, se posa sobre una plataforma y tiene dos

niveles. Sus recintos de forma trapezoidal están adosados entre sí con cuatro aperturas visibles de 90 cm aproximadamente. En el nivel superior existe un aterrazamiento delimitado por un muro oblicuo que forma un embotellamiento en su lado norte. Los arqueólogos postulan la probabilidad de que este recinto fuera habitado por un funcionario incaico de rango medio, quien, quizás, era el encargado de controlar el acopio y la distribución de los minerales que se llevaban posteriormente hacia la metalurgia viña el cerro.

* Los vestigios N° 6, 7 y 8 se encuentran en el manto sur de la quebrada. Son de plantas trapezoidales y tienen varios recintos. Presentan aperturas en dirección norte.

Los vestigios están contruidos en muros de pirca cuyas dimensiones varían entre los 80 y 120 cm de espesor. Con muros interiores que son del mismo material. Ninguno de los elementos tiene cubierta, se tiene la hipótesis de que estos recintos tenían techumbre de madera de un agua cubierta de barro.





Se encontraron tres tipos de muro de pirca:

* Tipo 1: muro de piedras colocadas unas sobre otras calzadas, sin argamasa.

* Tipo 2: muro de piedras colocadas unas sobre otras ordenadamente con argamasa.

* Tipo 3: muro de doble hilada de piedra sin argamasa relleno con adobe o barro.

El vestigio N° 5 tiene muros de contención de pirca con un mayor espesor, estos muros contienen las tres plataformas que lo conforman. Uno de los muros de orientación este - oeste posee un grosor de 140 cm.



Un pucará era una construcción fortificada de carácter militar. Se ubicaba en lugares geográficamente estratégicos para tener el control sobre posibles intrusos y enemigos. El pucará de Punta Brava se alzaba en la quebrada del mismo nombre, abarcando una extensión de casi dos hectáreas con una población permanente. Desde la quebrada, los faldeos y las cimas cercanas se domina visualmente el paso por el valle. Ningún enemigo podía aproximarse sin ser detectado por los vigías. Ninguno, excepto el aluvión del 2015.



El cauce de agua, barro, rocas y desechos que rodó con fuerza hacia el pucará provocó enormes socavones e impactó contra las estructuras de pirca. El daño provocado fue enorme. Hoy, una amalgama de barro y piedras hace imposible distinguir con claridad la localización de las ruinas. Ruinas incas, barro y rocas del aluvión se fundieron en una sola masa de material amorfo y desprendido. ¿Será posible recuperar este bastión incaico en nuestra comuna de Tierra Amarilla?



Pero no solo el Pucará de Punta Brava nos legaron los incas. En el Km 68 nos encontramos con el fundo La Puerta. Si quieres conocer el **Palacio Incaico La Puerta**, que está dentro del campo, puedes pedir autorización en la entrada. Te dejarán pasar.



Palacio Incaico La Puerta

Cruzando el río hacia el oriente, llegarás a un aterrazamiento donde las ruinas del palacio se funden con el gris terroso de la zona. Se pueden ver restos de un cementerio tumular.

Los túmulos eran un montón de piedras acumuladas hacia el cielo con dos o tres metros de diámetro. En general, los túmulos solían reproducir las jerarquías sociales y las proyectaban más allá de esta vida, en el intento desesperado por la búsqueda de inmortalidad. Bajo las piedras ponían los cuerpos con sus objetos queridos, incluso se han encontrado animales, que, tal vez, eran las mascotas o habían servido al difunto dándole su leche, por ejemplo. Los muertos entraban a formar parte

Palacio Incaico La Puerta

DESCRIPCIÓN

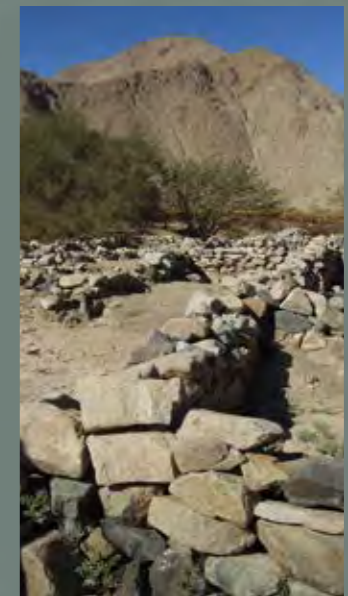
Ruina arqueológica incaica que se utilizaba como centro de administración, acopio y distribución de granos. Se ubica en la Ruta C-35 a 3 km de los Loros, 4,5km aprox. del Pucará de Punta Brava y 13 km aprox. de la Metalurgia incaica viña El Cerro. Fue construido entre el s.XII y el s.XV. Es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 2558 del 13 de Julio de 1982.

CARACTERÍSTICAS

Sistema constructivo: Pirca

Altura: un piso entre 30 cm -120 cm

Suelo: tierra apisonada



Rica-rica

Nombre científico: *Alcantholippia deserticola phil.*

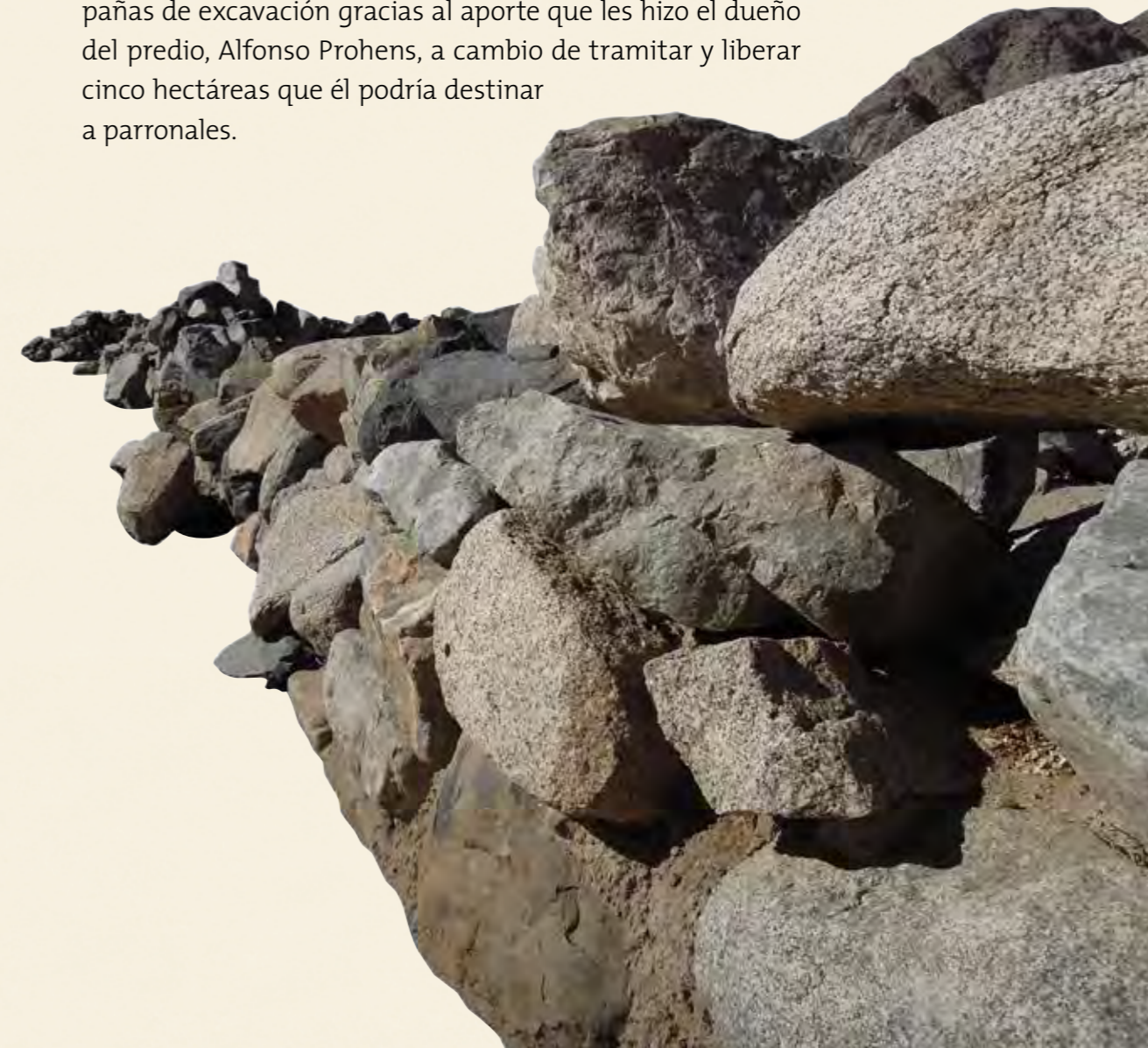
Es una planta perenne de unos 50 cms. De altura, crece en la zona asociada al bailahuén y a la tolilla. Sus flores inundan de color violeta el paisaje parduzco en octubre. Se consume como té medicinal para el dolor de estómago y los malestares asociados a las comidas. También contra la tos y el resfrío. Y si te animas a probarla chancada en un pisco sour, te aseguro que no te arrepentirás.



inca; por otro lado, los túmulos tienen rasgos de los entierros que realizaba la cultura ánimas.

El primer levantamiento planimétrico del palacio fue realizado en 1981. Anteriormente este sitio había sido descubierto por Carlos Sayago y hasta ese momento no había tenido mayores intervenciones.

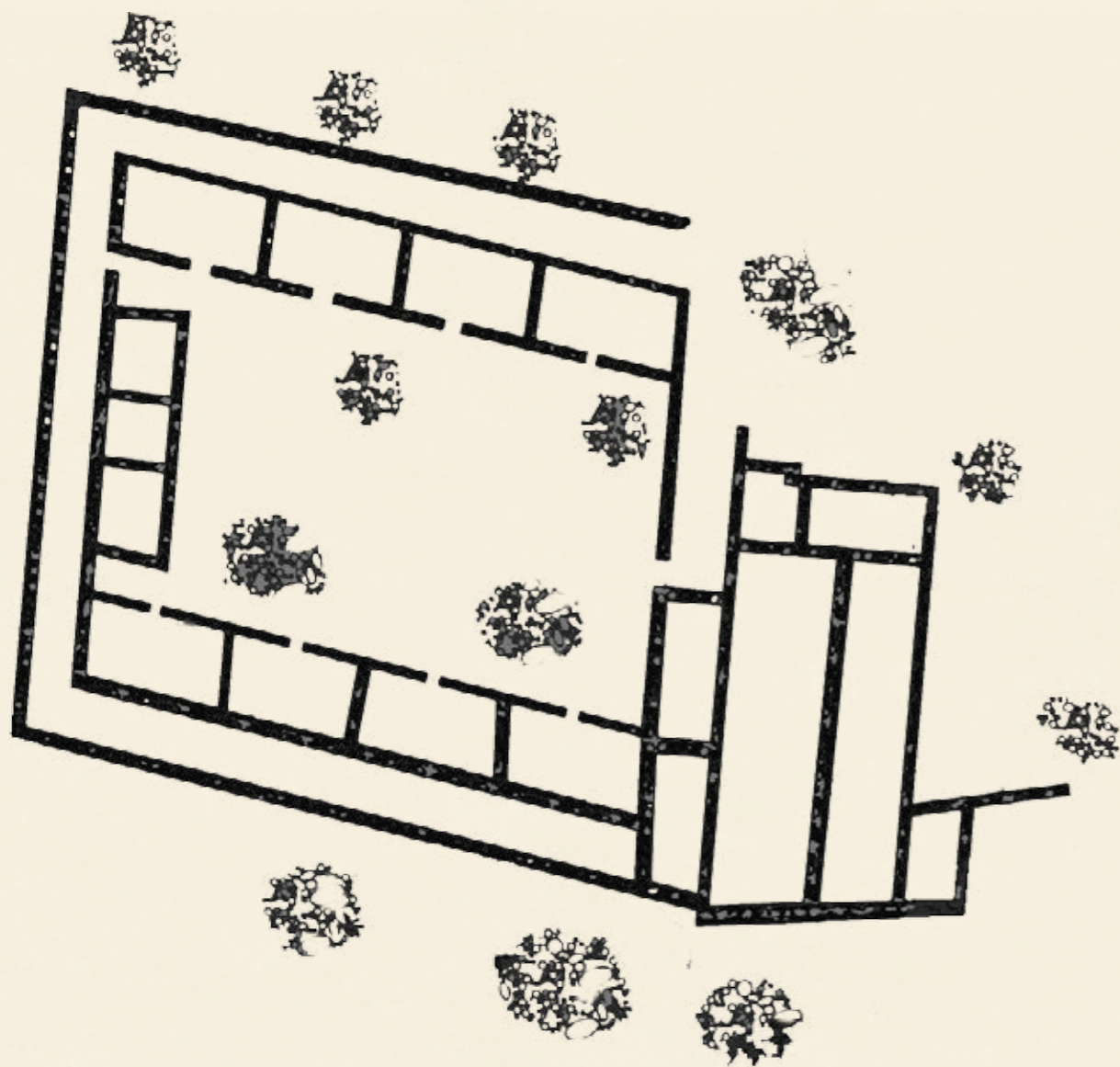
El análisis del territorio estuvo a cargo de los arqueólogos Hans Niemeyer, Miguel Cervellino y Gastón Castillo, quienes escribieron el libro *Culturas prehistóricas de Copiapó*, del Museo Regional de Atacama, en 1998. Ellos financiaron sus campañas de excavación gracias al aporte que les hizo el dueño del predio, Alfonso Prohens, a cambio de tramitar y liberar cinco hectáreas que él podría destinar a parronales.



de ese desconocido y misterioso mundo sobrenatural y se esperaba, que mientras más cómodo estuviera en su nueva vida, menos interferiría en las vidas terrenas.

Actualmente, se siguen haciendo excavaciones exploratorias. Los elementos encontrados en las tumbas son estudiados y exhibidos. Los incas llegaron a un valle habitado desde hacía varios siglos, por lo que se produjo una mezcla cultural de tradiciones heredadas y adquiridas de la cultura molle y el complejo ánimas (época intermedia entre molles e incas) por mencionar algunas. El cementerio en donde está emplazado el palacete corresponde al complejo ánima y no tiene relación directa con el establecimiento inca.

El sitio se compone de las ruinas del palacete y los túmulos a su alrededor. El palacete tiene claras características de tambo



Se realizaron cuatro campañas entre 1993 y 1994, finalizando la investigación con la excavación de los cien túmulos encontrados. Desde las primeras visitas constataron que este sitio había sido saqueado repetidamente, sin embargo, las tumbas tenían hasta tres niveles y los saqueos solo habían llegado a la parte superficial de las mismas. Estos túmulos eran una acumulación de piedras con una cima plana de formas elípticas de dos a tres metros de diámetro. Bajo estas estaba el o los cuerpos (sepulturas colectivas familiares) junto a objetos, telas y animales, entre otros.

En 1993 el Consejo de Monumentos Nacionales realizó la desafección del sitio con la resolución N° 284 del 16 de Agosto. Los elementos encontrados en las tumbas fueron estudiados y puestos en exposición. Actualmente en el lugar se pueden ver las excavaciones realizadas, numeradas. Dentro del palacete y alrededor se realizaron réplicas de los túmulos.

Hoy, es una ruina de planta trapezoidal, siendo su perímetro original de aproximadamente 30 m x 30 m. Tiene una muralla exterior separada 2 m aproximadamente de un núcleo central. Hay cuatro recintos al sur y cuatro al norte con vanos en dirección a un patio central. En el sector oeste del patio existen tres recintos cerrados que, se cree, fueron recintos de almacenaje tipo silos o *kolkas*.

Niemeyer relata que en el lado oriente del palacete había unas pircas derruidas de las cuales no podían deducir forma o uso. Hoy se pueden ver allí largos recintos levantados probablemente con esas mismas piedras.



Originalmente el tambo tenía dos salidas hacia el poniente y hacia el sur, hoy posee un acceso poniente y otro oriente. El palacio se encontraba en un punto estratégico del valle, las condiciones geográficas en este punto permiten la recolección de agua del río y control del valle.

Con respecto a su estructura, hay dos tipos de muro, estos poseen espesores entre 60 cm y 100 cm aproximadamente, los más largos son de 30 m. Las pircas exteriores e interiores están construidas en piedra calzada sin argamasa.

Los tres silos o *kolkas* son continuos y están contruidos en pirca de piedra calzada con un revoque de barro interior y exterior, probablemente para mayor aislación de los elementos a conservar. En el interior y exterior de la ruina hay catorce agrupaciones de piedras montadas, miden entre 2 m y 5 m de diámetro aproximadamente, semicirculares y ovaladas.

En los levantamientos realizados en 1981 no hay data sobre ellos, por lo que se presume fueron realizadas posterior al término del estudio de las tumbas y serían reconstrucciones representativas de lo que eran estos túmulos.

Estas intervenciones contribuyen a la confusión en la interpretación de la ruina, la cual, además, no posee en sí ningún tipo de información que ayude a comprender el lugar que se está visitando, su importancia o envergadura.

Los sitios incas en el valle –conocido como Valle Hermoso– estaban todos conectados. Muy cerca de la aldea cordillerana **Los Loros**, en el Km 71, sumamos la tercera instalación inca, el **Centro Metalúrgico Incaico**, conocido también, como Viña del Cerro.

Centro Metalurgista Incaico

Las estructuras que componen el Centro se levantan sobre la arena parduzca en una cima saliente de la sierra Titiriteros que se sumerge en el valle otorgándole una privilegiada ubicación. Desde la punta rocosa existe un dominio visual total del valle. Hay que estar relativamente cerca para no confundirlas con los cerros arenosos que la rodean. En la cima, los constantes y fuertes vientos del norte no anunciaban la lluvia como podríamos pensar, sino que ayudaban en la fundición del metal rojo, el cobre. Los vientos se aprovechaban para realzar la combustión de los hornos o huairas de fundición. Hoy solo es posible ver los restos olvidados del

Centro Metalurgista Incaico

DESCRIPCIÓN

Establecimiento Incaico utilizado para la fundición del mineral del cobre. Hoy se utiliza como lugar educativo. Se ubica en la Ruta C-35 a 3,5 km aprox. de San Antonio y a 13km aproximadamente del Tranque Lautaro. Fue construido en el s.XV. Es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 2558 del 13 de Julio de 1982.

CARACTERÍSTICAS

Sistema constructivo: Pirca, adobe
Altura: un piso de 60 cm - 2,3 m
M² construidos: Sin determinar
M² terreno: área influencia aproximada 9 hectáreas



tiempo de ese conjunto de hornos mineros que en su época de esplendor deben haber sido sobrecogedores ardiendo y fundiendo cobre a llama viva.

En el valle se han encontrado otros vestigios de hornos mineros e implementos de similares características a las de la metalurgia, sin embargo, ninguno con la complejidad del enclave ubicado en Viña el Cerro. Nuestro conocido historiador tierramarillano Alejandro Aracena relata que “aunque los molles, las ánimas, los copiapó y los guaraní trabajaron las minas y fundieron los minerales, fue el inca, llegado el año 1420, quien fundió con tecnología más avanzada”. El establecimiento metalurgista inca estaba dedicado a la fundición de cobre.

El arqueólogo Jorge Iribarren Charlin hizo una primera descripción del sitio en 1954, posteriormente Cervellino y Niemyer realizan la excavación y datan el sitio en 1981. En 1982 es restaurado por Eduardo Muñoz, asesorado por el Consejo de

Monumentos Nacionales, a través de Roberto Montandón y el instituto de investigaciones Arqueológicas y Restauración Monumental de la Universidad de Antofagasta.

En la actualidad, este monumento histórico de carácter arqueológico se utiliza mayoritariamente como lugar educativo. A pesar de ello y, tal como hemos podido constatar en nuestro recorrido por sitios patrimoniales, la falta de información respecto al patrimonio inca existente en Chile genera diversas problemáticas, entre ellas el poco cuidado y mantención, confusión del inmueble con otros y usos inadecuados. El centro metalurgista suele ser confundido con el Palacio Incaico La Puerta debido a la información errónea que está en circulación.

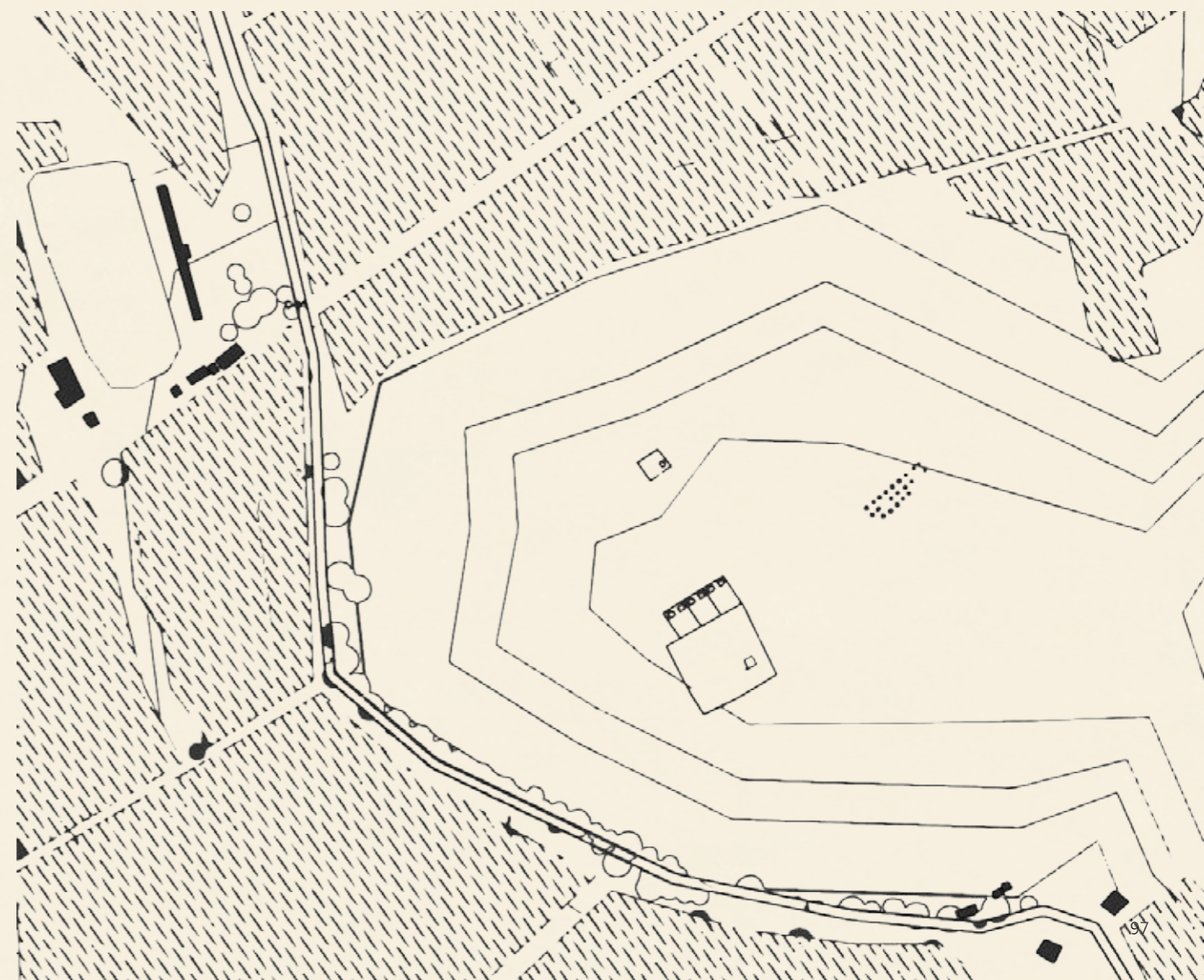
Estas ruinas tienen cuatro partes claramente definidas: el centro administrativo de control, el sector de habitaciones para trabajadores y el patio de molienda, el centro ceremonial y la agrupación de hornos mineros.





El centro administrativo de control o “curaca”, es un recinto trapezoidal sin cubierta con una apertura en dirección poniente. Está rodeado por un muro bajo con acceso por el lado sur. Su espacialidad y ubicación aislada en relación al resto de los elementos, hacen suponer que pudo ser el centro de control y administración del establecimiento, vivienda de la persona con mayor rango en el enclave.

El patio de molienda tiene un muro perimetral trapezoidal de baja altura, con una dimensión aproximada de 53 m x 54 m, tiene dos accesos, uno oeste y uno sur. En el lado norte del patio están las viviendas para trabajadores: son seis agrupadas en pares, cada conjunto posee un muro perimetral trapezoidal de 12 m x 22 m aproximadamente adosados al muro norte del espacio de molienda, cada uno tiene una apertura de 60 cm hacia el sur. Los recintos tienen muros de 2,3 m de altura, un vano en el centro de su fachada sur, no tienen cubierta y poseen una dimensión en planta de 3,6 m x 5 m aproximadamente. En la excavación se encontraron restos de lo que pudieron ser pilares que afirmaban una cubierta. Se cree que la cubierta pudo ser de un agua en madera, cubierta de paja y barro.



Dentro del patio de molienda se encuentra el tercer elemento del enclave, el centro ceremonial o ushnu, que se ocupaba, probablemente, para impartir justicia y dar órdenes de trabajo. Es una plataforma construida en muros de pirca relleno con barro apisonado. En uno de sus extremos tiene una angosta escalera de piedra con argamasa de barro. Su altura aproximada es de 1,3 m de altura, su forma es trapezoidal de 6,4 m x 6,6 m aproximadamente.

Subiendo por la explanada, en dirección este, podemos apreciar el conjunto de hornos mineros o huairas. En los relatos que describen el inmueble se mencionan veintiséis hornos, sin embargo, hoy es posible contar vestigios sólo de veintiuno. Estos hornos están distribuidos en hileras de tres unidades y tienen un diámetro aproximado de 3 m. Su posicionamiento en el saliente rocoso era clave para la producción. En donde están implantados se aprovechan por completo los vientos constantes para realzar la combustión de los hornos de fundición.

Nada quedaba al azar entre los incas, ni siquiera la ubicación de sus instalaciones. Como en todos los asentamientos del continente, la distribución de los elementos obedecía a un escrupuloso orden astrológico que nosotros, en pleno siglo XXI podemos identificar, pero aún no logramos descifrar. Las tres ruinas, declaradas Monumento Nacional en la década



del ochenta, funcionaban como un sistema de producción integrado: en el pucará de Punta Brava se controlaba y protegía el acceso de intrusos al valle; el Palacio Incaico funcionaba como “tambo” o centro de administración, acopio de productos y lugar de descanso para viajeros autorizados. Y en el Centro Metalúrgico se trataban los minerales.

Lamentablemente, toda esta rica historia debes leerla antes de visitar los lugares porque en las ruinas no encontrarás ningún tipo de información que te ayude a comprender el lugar que visitas y, mucho menos, su importancia.

No te pierdas las ruinas incas, vale la pena conocer estas huellas mudas de nuestra historia. Pero recuerda, ¡infórmate antes de ir! El acceso es libre.





Acueducto Amolanas

Casi al llegar al fin de nuestro recorrido, no puedes perderte el **Acueducto Amolanas**. Para conocerlo, debes tomar el desvío a Las Juntas –en el Km 96- y avanzar por el camino de tierra que lleva al embalse Lautaro. En poco más de seiscientos metros, un nuevo, pero corto desvío a la izquierda nos lleva por enormes pimientos que inclinan sus ramas hasta descubrimos el acueducto construido a fines del siglo XIX por albañiles, dicen que españoles. Es el único acueducto de estas características en todo el país.

Acueducto Amolanas

DESCRIPCIÓN

Ante la existencia de la mina Amolanas se construyó el acueducto con el fin de movilizar el molino para procesar el mineral. Fue construido en 1890. Está ubicado en la ruta C-35, al costado del Tranque Lautaro. Es Monumento Nacional por Decreto Supremo N° 80 del 19 de Enero de 1983.

CARACTERÍSTICAS

Sistema constructivo: Arcos y muros de contención construidos en hormigón armado y mampostería.

Altura: 1 piso de 6,4m altura máxima y 4,6 altura mínima aprox.

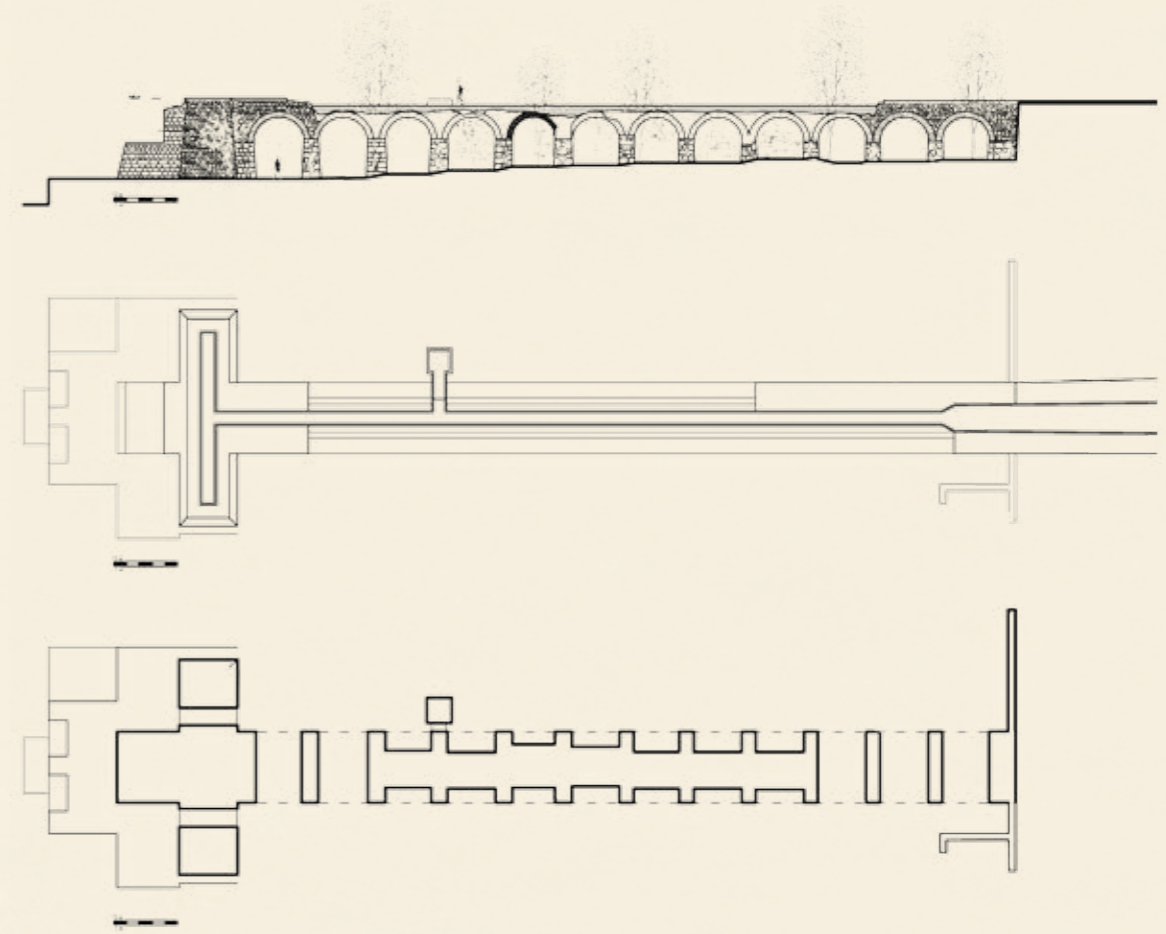
M² Construidos: 500m² aprox.

M² terreno: 3 hectáreas aprox.

El arriero que acarrea el mineral desde Amolanas con su llama fue dando paso a la modernización. El acueducto se construyó cuando se decidió ampliar la explotación de la mina Amolanas e instalar una molienda en el sector. Su función era movilizar la criba –esos como cedazos enormes que no cernían la harina sino el mineral- con la fuerza hidráulica del agua del río, que descendía desde el cordón montañoso, hasta su tramo final de ochenta y cinco metros. Al llegar a la desembocadura del acueducto el agua caía con fuerza, en forma de cascada desde unos dieciséis metros de altura, haciendo funcionar las turbinas, turbinas que, a su vez, movilizaban las maquinarias que procesaban el mineral traído de la mina Amolanas.

La mina Amolanas fue explotada desde la mitad del siglo XIX y dejó de funcionar en 1928. Se ubicaba en el curso inferior del cajón de Manflas. Tras la decisión de ampliar la producción e instalar una molienda en el sector, en 1890 se construyó el acueducto como parte del complejo industrial.

Si saliste de Copiapó con la idea de pasar el día, este es el lugar perfecto para un pic-nic, unos sándwiches a la sombra de los pimientos añosos te ayudarán a imaginar la frenética actividad que en otros tiempos había en el lugar. Y todo con el ruido del río de fondo ¿Imaginas el rugir del agua cayendo por una cascada de dieciséis metros de altura? ¿Y la criba funcionando a toda potencia para separar la piedra del buen mineral de cobre?



El funcionamiento de este acueducto es muy interesante. La instalación recibía agua desde el cordón montañoso y era canalizada mediante un talud que se extendía desde el faldeo oeste, llegando a la estructura del acueducto. La instalación tiene un largo de 111 m desde el término del talud y una altura de 6,3 m en su remate. Desde este punto el agua descendía en forma de cascada unos 16 m, hacia la depresión del cauce del río Copiapó. El acueducto corre en dirección oeste - este. Está estructurado mediante doce arcos con bases ligeramente inclinadas para dar mayor soporte, el menor de ellos tiene una altura interior de 3,3 m y el mayor 4,9 m, con un ancho de 4,1 m a 4,3 m.





En el remate tiene dos salientes formando una cruz, en su parte superior tenía dos perforaciones circulares con un refuerzo en acero para la salida del agua, una de ellas se derrumbó. En la parte inferior hay dos arcos menores no estructurales de 1,6 m de altura por el ancho de la estructura. Al costado sur y separado unos 2 m, existe una instalación de hormigón armado de 2 m x 2 m con una conexión de cauce, controlada mediante una compuerta.

Debido a que dejó de utilizarse para lo que es, el acueducto se deterioró de forma paulatina. Hoy presenta derrumbamiento en algunas zonas, trizaduras, desprendimiento de la capa de mampostería exterior, óxido y deterioro del entorno. Cuando cesó el funcionamiento del acueducto probablemente lo hizo también el resto del enclave.

Si no fuiste preparado para almorzar, no hay problema porque a quince km valle abajo está el poblado Los Loros, donde puedes encontrar restaurantes y locales donde abastecerte. También hay teléfonos disponibles.

Se puede llegar en bus que puedes tomar en el Terminal de Buses de Copiapó (Chañarillo 68o).



Presencia Colla

Los Colla permanecieron ocultos de la historia de Chile hasta principios de los noventa, cuando son incluidos junto a otras ocho etnias en la denominada Ley Indígena (Ley N° 19.253).

Llegaron a nuestro país a poblar la zona de la cordillera de Atacama, desde Argentina, en la segunda mitad del siglo XIX. Se les llamó Collas para identificar a los indígenas que se asentaron en las quebradas y en la puna del norte y cuya principal actividad fue ganadera y la trashumancia. En su período trashumante, las comunidades visitan sus lugares sagrados y rituales, ocupados algunos, desde antaño.

Los Collas son descritos como trashumantes, dado los recursos de pastoreo y los ciclos de sequía que determinan la escasez o abundancia de pastos: «eterno viajero de la puna, [al que] suele vérselo con su vestimenta típica con más frecuencia por el lado argentino. Sin embargo, aparece ocasionalmente en los pueblos chilenos de San Pedro de Atacama a El Salvador y Potrerillos» (Bahamondes 1978).

Lo Colla en la cordillera de Copiapó y Chañaral, comienza a ser identificado como lo propiamente indígena, con una cosmovisión andina tanto en su cultura material e inmaterial y con una actividad caracterizada por la trashumancia, «como eje articulador de las comunidades, las que se han adaptado a un medio natural hostil desarrollando actividades ganaderas en territorios considerados desde el siglo XIX, aptos únicamente para actividades mineras» (Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato 2008: 214).

TRASHUMANTES



La primera comunidad Colla reconocida legalmente fue en 1995, y corresponde a la Comunidad Indígena Colla de Potrerillos, constituida por la familia Jerónimo-Escalante; el mismo año se inscribió a la Comunidad Colla de Paipote. En 1996 se incluye a la Comunidad Colla del Río Jorquera, y en 1998 a la de Pastos Grandes y la de Sinchi Wayra (Quiroz, D., y Jeria, Y. 2010: 31).

Continuó el proceso de organización en el 2001, con la formación de la comunidad Colla Waira Manta Tuj'si de Tierra Amarilla, y en el 2002 de las comunidades Pacha Churi Kai de Los Loros, Geocultuxial de Diego de Almagro y Paipote de Estación Paipote. Actualmente, el pueblo Colla se compone de nueve comunidades, que se localizan en las comunas de Copiapó, Tierra Amarilla y Diego de Almagro.



Festividades Colla

Carnaval de la C'halla

Se realiza la última semana de febrero y celebra el cambio de año y la renovación del cosmos. En las comunidades Colla esta actividad es representada por el «carnavalán» y el «achachilla» o abuelo que regresa al pueblo a compartir con los suyos y a recordarles sus deberes como comunidad.

Día de las Almas

«Esta ceremonia comienza el 31 de octubre en la noche a las 24 horas, es una celebración donde se hace una rogativa a los astros y a la Pachamama por las almas de aquellos que partieron [...] pero rondan los sectores y comunidades (espíritus). Si los espíritus son buenos, se pide para que los siga protegiendo y si son espíritus malos se pide para que se alejen de la comunidad.» (SIGPA 2013).

La Pa'Wa

Rito que puede hacerse en cualquier época del año para pedir permiso a la tierra o para tener una buena jornada. «Las personas habilitadas para hacer este tipo de ceremonia son

los guías espirituales de la comunidad o yatiris.

Principalmente se hace un aguayo en donde se ponen todos los objetos ceremoniales (hoja de coca, agua ardiente, pocillo de greda con brasas y sahumerios)» (SIGPA 2013).



Si está con tiempo y le gusta la aventura, le proponemos que haga el recorrido para encontrarse con pastores Collas en sus majadas de verano. En La Cruzada, un sector que queda hacia uno de los subafuentes del río Pulido, Los Helados, hay miembros de la comunidad Colla El Torín, quienes, además de dedicarse al pastoreo de cabras, tejen en telar y producen queso de cabra que luego venden en la ciudad.

Si se adentra por el río Pulido, y sube a más de 4.000 metros encontrará flor de puna. Tómela en infusión, en ayuna, para el mal de altura (apunamiento). Dese el tiempo y converse con algún miembro de la comunidad Colla. Le contarán que demoraban dos días en trasladar al ganado caprino desde la majada de invierno a la majada de verano en la que se establecía desde diciembre hasta abril, cuando comienzan las lluvias y nevazones. Y luego, nuevamente, al refugio de invierno.

Los Colla son reconocidos por tener un conocimiento ancestral de la naturaleza, representado en el uso y manejo de las hierbas medicinales y en las prácticas trashumantes. Asimismo, en las técnicas artesanales vinculadas a la preparación de comidas tradicionales como las churrascas y el queso de cabra, y en los tejidos tradicionales en telar y con hilado artesanal.

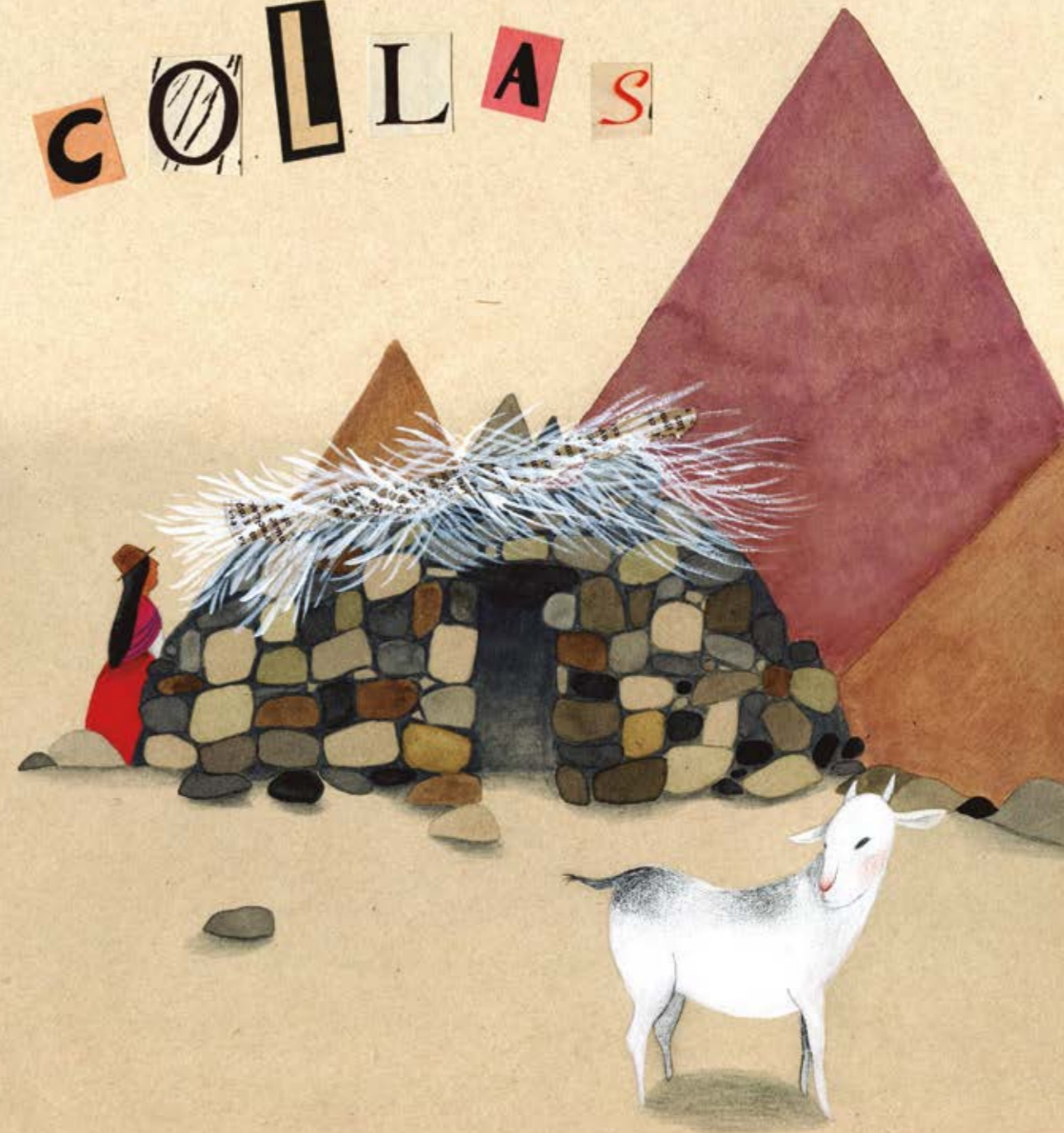
Hoy, las comunidades Colla son nueve y pueden rastrearse en Copiapó, Tierra Amarilla y Diego de Almagro, algunos en la ciudad y muchos aún incrustados en las alturas de nuestra cordillera.



Churrascas

Son masas tradicionales Collas preparadas con harina, agua, manteca y sal, cocinadas en sartén a fuego lento. Los miembros de la comunidad Colla las vendían rellenas de pebre o con queso de cabra. Detrás de las parrillas había una larga fila de clientes interesados en comprar una o dos churrascas.

M A J A D A S
C O L L A S



Fútbol local

Por último, y no por ello menos relevante... ¡hablemos de fútbol! La vinculación histórica de la comuna con este deporte es sin duda un elemento muy tierramarillano. En 1916 se crea el primer club, llamado Club Chacabuco, en 1939 surge el Club O'Higgins y luego Juventud Planta, Huracán, Lautaro, Estrella, Peñarol, Deportivo Chile, Napole, Coemin y Club Unión Corvi, el más nuevo fundado en el 2005.

Las localidades de Tierra Amarilla, Los Loros y San Antonio, también han sido parte de ésta tradición futbolera. Lamentablemente con la llegada de la uva en los años ochenta se acabó el fútbol en San Antonio porque se plantaron parras en la cancha de fútbol. Son orgullosos de sus jugadores que han triunfado corriendo tras la pelota y el más famoso, sin duda, es Eladio Rojas, que jugó en la Selección Chilena en el Mundial de 1962, y por quien hoy el estadio de Tierra Amarilla lleva su nombre.

El fútbol es una pasión en Tierra Amarilla ¿y dónde no? Si ayer se escuchaba por radio en la Planta Pedro Aguirre Cerda el Mundial del '62, hoy en día se requiere profesionalismo para este deporte que cada vez es más competitivo y exigente, y los tierramarillanos no quieren dejar de ser parte del plantel nacional.

Equipo de fútbol de la mina San Nicolás. Propietario Joel Carrizo, año 1969.



ELADIO
ROJAS



OFICIOS PIRQUINEROS

BARRETERO



Oficios de la minera

El Museo Minero de Tierra Amarilla distingue catorce oficios mineros, sin especificar si estos siguen activos o no:

1. **Apir:** Fue el minero que paulatinamente robaba piedra por piedra de mineral produciendo lo que se llamó cangalleo o sustracción «hormiga» de mineral. Su oficio consiste en transportar el material hasta la denominada cancha, lugar en que se deposita la carga para que continúe el proceso. Se vale de un capacho de cuero de vacuno que lleva a cuestras.

2. **Arriero:** El primer medio de transporte fue el que se usó en la minería del siglo XV, cuando un arriero con su llama acarrea el mineral desde Amolanas o El Calqui hasta la Fundición Inca de Viña del Cerro, en la Comuna de Tierra Amarilla.

3. **Barretero:** El barretero es el que quema la mecha de la guía y produce las explosiones preparando la «saca» para el Apir, quien debe dejar limpio de mineral y rocas la fuente de trabajo.

4. **Canchaminero:** El hombre que realiza este oficio es el más sabio, el conocedor de minerales de cobre, plata, oro, plomo, fierro, cobalto, manganeso, baritina y tantas otras pastas que a lo largo de la historia minera, se han comprado por las empresas estatales o particulares.

5. **Carretero:** este minero, un poco viejo, es dueño de gran experiencia con las rocas, conocedor de las grietas, fisuras y fracturas que deja el explosivo en grandes moles de cobre, oro y plata.

6. **Cuque o cocinero:** Es el cocinero de la faena, su nombre deriva del inglés cook, cocinar, el más viejo y el más «zorro».

7. **Cateador:** El buscador de riquezas en los cerros en las altas crestas cordilleranas, en las profundas quebradas, en los llanos de sol y vientos.

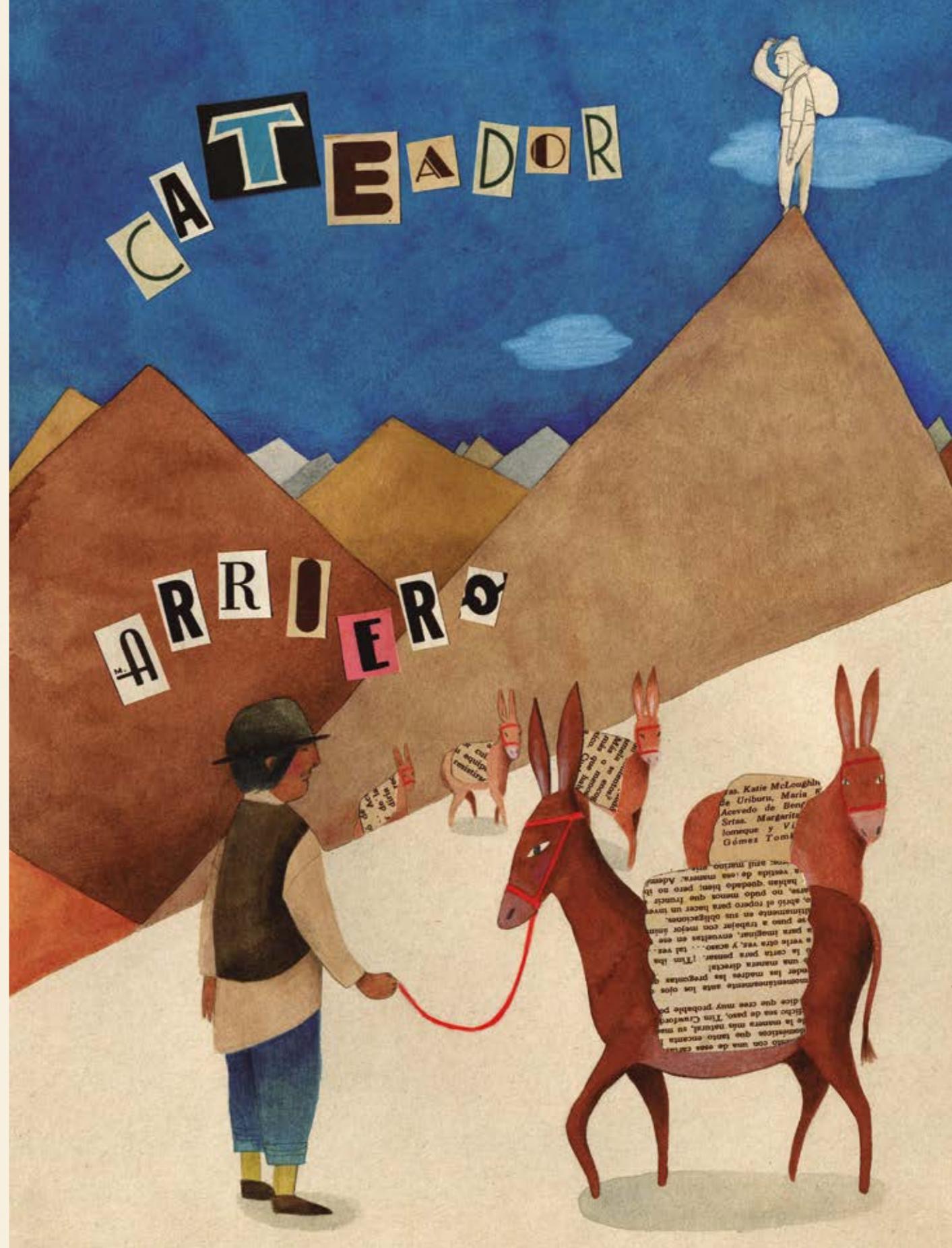
8. **Herrero:** En las faenas mineras de los siglos XVIII, XIX, XX, este personaje marcó un hito en el desarrollo productivo en la incipiente minería donde el barretero ocupaba barrenos, cuñas, cucharas, martillos.

9. **Huinchero:** Es el primero que debe levantarse en una mina de pirquineros pobres, para echar a andar el motor del huinche, que permite emprender un nuevo día de trabajo. Tiene la responsabilidad de sacar el mineral en los baldes y de realizar la maniobras precisas en el portalón para asentar el balde, darle cable para voltearlo, volver a pararlo, nivelarlo y proceder a bajarlo hasta el fondo del «pique».

10. **Machador:** Una vez realizado el estudio visual, viene el acomodar la piedra para descargar sobre ella el golpe que la partirá en dos o más trozos de menor tamaño. Esta labor la realiza el «machador», porque las empresas compradoras reciben minerales de un determinado calibre.

11. **Marayero:** En el siglo XV, junto con la cultura Inca, aparece esta especie de molino manual que se usa en todos los yacimientos para la molienda del oro y la plata. Se sabe, por tanto, que los primeros marayeros fueron indígenas y que en aquella época existía el uso del azogue o mercurio para amalgamar el oro.

12. **Marino o carronero:** Este «marino» que reemplaza al Apir y también al «carro de sangre» de algunos socavones de minas y sólo con su fuerza y músculo, empuja durante ocho horas el carro del mineral desde el interior del socavón hasta las tolvas, donde se cargará el camión que llevará la remesa hasta la planta.





13. **Portalonero:** Puede estar el portalonero recibiendo baldes a un costado del pique o bien subir cerca de dos metros hasta la plataforma de recepción. Hay portaloneros dentro de la mina recibiendo, decepcionando baldes en los «contrapiques», pero estos además deben manejar un «torno», para subir pequeños baldes de un nivel a otro. Es un trabajo de coordinación con el huinchero.

14. **Poruñero:** Es el químico y su laboratorio podemos observarlo: una piedra lisa para el refinado, una botella con agua, un tamiz de bronce, una «chapa» o una tapa de cerveza para la medida, un paño, un cacho de toro y un martillo para la molienda.



*Pirquineros en la mina.
Propietario Ramona Pereira.
Ca. 1965*

- * **Criba:** similares a cedazos enormes que cernían el mineral para separar la piedra del buen mineral de cobre.
- * **Curaca:** centro ceremonial.
- * **Huairas:** hornos mineros
- * **Kellollampu:** polvo o tierra amarilla, es la palabra de origen aymara que da nombre a la comuna de Tierra Amarilla.
- * **Kolkas:** recintos de almacenaje tipo silos.
- * **Pircas:** forma de construcción. En quechua significa “piedra sobre piedra”.
- * **Pucará:** era una construcción fortificada de carácter militar. Se ubicaba en lugares geográficamente estratégicos para tener el control sobre posibles intrusos y enemigos.
- * **Pullay:** es un antiguo término vinculado a los ritos agrarios andinos a la Pachamama.
- * **Quinchas:** forma de construcción. En quechua significa “corral o cerco”.
- * **Transhumancia:** tipo de pastoreo que realizan algunos pueblos indígenas en busca de alimento para su ganado característico del movimiento estacional.

* **Túmulos:** eran un montón de piedras acumuladas hacia el cielo con dos o tres metros de diámetro. En general, los túmulos solían reproducir las jerarquías sociales y las proyectaban más allá de esta vida, en el intento desesperado por la búsqueda de inmortalidad. El tambo inca está formado por túmulos que tienen rasgos de los entierros que realizaba la cultura ánimas.

* **Ushnu:** espacio que se ocupaba, probablemente, para impartir justicia y dar órdenes de trabajo.

* **Yastay:** es el guanaco jefe de los «relinchos» o manada de guanacos. Aparece para evitar que los cazadores maten más animales que la cuota permitida.



